

Territorios

No. 6 | Nov. de 2025

Proyectos que
transformarán
las regiones

Findeter recorre el territorio para priorizar iniciativas que impulsarán el desarrollo sostenible y el bienestar de las comunidades.

Perfilamiento de deuda:
una solución para sanear
las finanzas territoriales

Corredor férreo
Bogotá - Belencito
se moderniza

Findeter
Banca de Desarrollo Territorial



En el primer semestre de 2025, Findeter apoyó el desarrollo de **795 proyectos por alrededor de \$6 billones en 516 municipios del país**, que representan comunidades con una mejor calidad de vida.



FOTO PORTADA
Yeison Rueda/Findeter
Freepik

CONTENIDO



8 EDITORIAL

10 BREVES

12 PORTADA

Proyectos que transformarán las regiones

16 ZOOM

16 Findeter: 35 años impulsando el desarrollo regional

18 La economía solidaria como motor de transformación en los territorios

22 Hechos y cifras que construyen el futuro de las regiones

26 Del discurso a la acción: sostenibilidad como eje de transformación en la banca de desarrollo

30 FINANCIACIÓN

30 Reperfilamiento de deuda: una solución



para sanear las finanzas territoriales

32 Cómo la región cundiboyacense mejora su infraestructura en salud

36 San Francisco: una planta solar que complementa la matriz hidroeléctrica de Caldas

38 Financiación responsable: La gestión de riesgos ambientales y sociales como pilar de la sostenibilidad

40 ASISTENCIA TÉCNICA

40 Infraestructura para la educación superior: un impulso a la calidad y cobertura educativa en el país

42 Transformar el territorio con la concertación comunitaria

46 Boyacá se sube al tren del desarrollo



50 RESPONSABILIDAD SOCIAL

50 “Donde antes había polvo, ahora hay sonrisas”

54 INVESTIGACIONES

54 La ley de competencias: Clave para fortalecer la descentralización y el desarrollo territorial

58 A 10 años de los acuerdos de París: la COP 30 en la Amazonía

60 ¿Más endeudamiento, más desarrollo?

64 ENTREVISTA

64 “La paz se construye cumpliendo la palabra empeñada”



PRESIDENTE DE FINDETER

Juan Carlos Muñiz Pacheco

SECRETARIO GENERAL

Iván Alirio Ramírez Rusinque

GERENTE DE COMUNICACIONES Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

Ketty Rocío Quiroz Tromp

CONSEJO EDITORIAL

Jairo Alberto Arango Esquivia
Carlos Alberto Saad Llinás
Ketty Rocío Quiroz Tromp
Jorge Luis Giraldo González
Sandra Milena Blanco Alfonso
Rocío Celemin Pedraza

EQUIPO EDITORIAL

Rocío Celemin Pedraza

Coordinación Editorial

Sandra Milena del Castillo Ruíz
Juan Sebastián Guevara Roncancio
Sandra Milena López Rojas
Karol Yohanna Bonilla Ramírez

Profesionales de la Gerencia de Comunicaciones y Responsabilidad Social

Luis Eduardo Ortega Rojas
Juan Sebastián Guevara Roncancio
Yeisson Rueda Pineda
Shutterstock
Freepik.

Vídeo y fotografía



www.deerlab.co
DeerLab Studios S.A.S.

EDICIÓN GENERAL

David Ricardo Fisco

INVESTIGACIÓN PERIODÍSTICA Y REDACCIÓN

David Ricardo Fisco
Lina Marcela García
Angie Lorena Melo.

DIAGRAMACIÓN

Paula Daniela Cartagena

DISEÑO

Una Tinta Medios S. A. S.

PROGRAMACIÓN MULTIMEDIA

David Enrique Alarcón

IMPRESIÓN

Dígitos y Diseños S.A.S.



Nuevos intermediarios

Con nuestros nuevos intermediarios, cooperativas de ahorro y crédito y cajas de compensación familiar, nuestros créditos serán más accesibles a los actores de la economía popular y para adquisición de vivienda.

MAJLADO SUPERINTENDENCIA FINANCIERA DE COLOMBIA



Gobierno de Colombia

Conozca más:





35
AÑOS

*Transformando
Regiones*

Somos la **Banca de Desarrollo Territorial de Colombia** y durante **35 años** hemos trabajado de la mano del **Gobierno Nacional** ayudando a impulsar el desarrollo regional sostenible para el cierre de brechas en 12 sectores de la economía, además de apoyar a los actores de la economía popular.

**Llevamos 35 años
transformando el país mediante
financiación y asistencia técnica**

AMAZONÍA: LA TRANSFORMACIÓN COMIENZA CON LOS DATOS

Conocer la Amazonía a fondo no es solo una tarea técnica, sino una condición esencial para transformar su futuro con equidad y sostenibilidad.



Por:
**JUAN
CARLOS
MUÑIZ**
Presidente
de Findeter

En Findeter estamos convencidos de que **solo a partir de un conocimiento profundo, estratégico e integral del territorio** es posible diseñar políticas públicas y realizar inversiones verdaderamente sostenibles. Por eso, como parte de nuestro Plan Estratégico 2023–2026, pusimos en marcha uno de los proyectos más ambiciosos de nuestra historia reciente: el *Plan de Estudios e Investigaciones del Territorio*.

Este programa tiene un propósito claro: **identificar con precisión las principales necesidades, potencialidades**

y proyectos transformadores de las regiones, orientando las decisiones de inversión con base en evidencia técnica, en **coherencia con los lineamientos del Gobierno nacional y las prioridades regionales**.

Durante 2023, la metodología fue aplicada en regiones clave como La Guajira y el Pacífico, y en 2024 se extendió a los municipios ribereños del río Magdalena y la región amazónica.

Estas investigaciones, lideradas por nuestras direcciones de Estudios Territoriales y de Estudios Económicos, con el respaldo

técnico del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), **nos han permitido comprender con mayor profundidad la complejidad y diversidad de estas regiones estratégicas**. Asimismo, han generado información vital para **apoyar decisiones de política pública e inversión que sean más informadas, oportunas y efectivas**.

En el caso de la Amazonía, los hallazgos son tan vastos como su geografía: esta región representa el 41 % del territorio nacional y alberga el 38 % del área conservada del país. Cuenta con 178 resguardos

indígenas, 12 parques nacionales naturales, y es hogar de cerca de 1,3 millones de personas. No obstante, enfrenta retos estructurales profundos: el 67 % de sus municipios son de sexta categoría, 36 forman parte de los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), el 26 % de su población es de origen étnico, y cerca de 573.000 personas presentan al menos una necesidad básica insatisfecha. A eso se suma que las 18 Áreas No Municipalizadas **dependen exclusivamente de la gestión departamental, lo que agrava las brechas institucionales y limita la cobertura del Estado**.

El estudio sobre esta región reveló disparidades significativas en infraestructura social, servicios públicos, educación superior y salud. Por ejemplo, solo existen cuatro instituciones de educación superior en toda la región y apenas 411 Instituciones Prestadoras de Salud (IPS) para atender a más de un millón de habitantes. La región no está interconectada al sistema eléctrico nacional, lo que la obliga a depender de fuentes alternativas,



Con el **41%** del territorio nacional y solo **4**

instituciones de educación superior, la Amazonía enfrenta brechas críticas en infraestructura, servicios básicos y conectividad. Desde Findeter, apostamos por transformar esta región estratégica con planificación rigurosa y soluciones de inversión sostenibles.

muchas veces costosas y poco sostenibles. Su red vial, cercana a los 5.000 kilómetros, es mayoritariamente terciaria, y el transporte fluvial —con 88 puertos en distintas etapas de desarrollo— **constituye el eje fundamental de conectividad y logística para personas y mercancías**.

A través de nuestra metodología, identificamos que las necesidades más urgentes se concentran en los sectores de vivienda, agua y saneamiento básico, así como movilidad terrestre y fluvial. **Estas áreas agrupan no solo la mayor demanda de inversión, sino también el mayor número de proyectos formulados y priorizados por las autoridades locales, validados mediante espacios participativos con las comunidades**.

Estos hallazgos no solo representan un insumo técnico para los gobiernos actuales. Se proyectan, además, como una hoja de ruta para las administraciones —nacionales, regionales y locales— que asumirán el reto de transformar este territorio estratégico.

Porque sin información confiable y localizada no hay planificación posible, y sin planificación no hay desarrollo sostenible.

En Findeter estamos comprometidos con convertir este conocimiento en acción. Por eso, avanzamos en el diseño de productos financieros innovadores, líneas de crédito diferenciales e instrumentos de financiación que permitan apalancar proyectos de infraestructura sostenible, con enfoque territorial y visión de largo plazo. En articulación con el Gobierno nacional y la banca internacional, **buscamos dinamizar la inversión en la Amazonía con un enfoque justo, inclusivo y ambientalmente responsable**.

La Amazonía es un territorio vital para el futuro de Colombia y del planeta. Su conservación y desarrollo deben avanzar de la mano. Para lograrlo, se requieren decisiones **basadas en conocimiento riguroso, estratégico y contextualizado**. Y desde Findeter, estamos listos para acompañar esa transformación. 🌿



RESULTADOS FURAG 2024

Findeter consolidó su liderazgo institucional al obtener 95,2 puntos en el Índice de Gestión y Desempeño Institucional (FURAG) de 2024, medición del Departamento Administrativo de la Función Pública. Con este resultado, la entidad se ubicó en el primer lugar del sector Hacienda y en la posición 15 entre 160 instituciones nacionales, superando sus calificaciones de los últimos años. El reconocimiento refleja avances en áreas clave como defensa jurídica, planeación, integridad, gestión documental, seguridad digital y servicio al ciudadano, todas con promedios superiores a 98 puntos. Estos logros confirman el compromiso de la Banca de Desarrollo Territorial con una gestión pública íntegra, eficiente y orientada a responder a las necesidades de sus grupos de interés.



PARQUE RECREO DEPORTIVO EN MAICAO

La Banca de Desarrollo Territorial entregó a la comunidad del barrio Pastрана, en la zona norte de Maicao, La Guajira, un parque recreo deportivo que beneficiará a más de 3.700 hogares de este municipio. El parque se divide en cuatro zonas (área de juegos infantiles, gimnasio biosaludable, cancha múltiple y zona de adulto mayor o área de pérgolas) y fue diseñado con la participación de la comunidad para que sea un espacio temático y funcional. La obra responde a las necesidades y características del entorno, articulándose por medio de rampas y senderos peatonales, garantizando áreas de esparcimiento para los diferentes rangos de edad de la población.



Conozca cómo se proyectan las regiones de Colombia en nuestros informes territoriales.



NUEVO CDI EN SUÁREZ, CAUCA

Con el apoyo de Findeter y el Fondo de Inversión para la Paz, fue inaugurado en Suárez (Cauca) el Centro de Desarrollo Infantil Granito de Oro, infraestructura diseñada para fortalecer la atención integral a la primera infancia en el municipio. El nuevo CDI cuenta con aulas pedagógicas, comedor, zonas de recreación y espacios seguros que beneficiarán a 100 niños y niñas menores de 5 años, así como a sus familias. La obra se convierte en un punto de encuentro comunitario y un impulso para el desarrollo social del territorio, contribuyendo a cerrar brechas en educación inicial y a mejorar la calidad de vida de la población más vulnerable.



PROYECTOS QUE TRANSFORMARÁN LAS REGIONES

La transformación de las regiones comienza con escuchar sus voces y comprender sus realidades. A través de la Metodología de Priorización de Proyectos Regionales de Inversión (PPRI), Findeter ha identificado más de 7.500 iniciativas en 28 departamentos, que responden a las necesidades reales de cada territorio.

Colombia es un país de contrastes: selvas, montañas, desiertos, ríos caudalosos y costas extensas. Más allá de su geografía, es también un territorio de realidades sociales y económicas diversas, que exige soluciones diferenciadas. Comprenderlo y transformarlo implica recorrerlo, escucharlo y leer entre líneas. Eso es precisamente lo que ha hecho la Banca de Desarrollo Territorial, Findeter.

Desde su Vicepresidencia de Planeación, y con el respaldo técnico de las direcciones de Estudios Territoriales y de Estudios Económicos, Findeter diseñó una herramienta clave para identificar, con criterios técnicos y sociales, las necesidades específicas de cada región y los proyectos que pueden marcar una diferencia real. Se trata de la Metodología PPRI, un modelo que traduce datos, voces locales y prioridades urgentes en decisiones estratégicas.

“Desarrollamos estas investigaciones con un propósito claro:

identificar, con base en evidencia técnica y social, cuáles son las regiones que presentan rezagos históricos en infraestructura y capacidades institucionales”, señala Catalina Cárdenas, directora de Estudios Territoriales.

El proceso inició en 2023 con el apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y de tres firmas consultoras (Oportunidad Estratégica, Diorama y Economía Urbana), en dos regiones especialmente desafiantes: el Pacífico y La Guajira. Allí se realizó el piloto de herramientas como el Índice de Necesidades de Infraestructura (INI) y el Índice de Capacidades (ICA), que integran variables como cobertura de servicios, conectividad, riesgo climático y capacidad de gestión local y financiera, entre otras variables.

“¿Qué infraestructura existe y en qué estado se encuentra? ¿Qué hace falta y qué debe priorizarse en el corto plazo? Estas fueron las preguntas que guiaron nuestro trabajo”, explica Cárdenas.



La Metodología PPRI convierte datos, voces locales y necesidades urgentes en decisiones estratégicas, construyendo una radiografía del país que permite proyectar el futuro con mayor claridad.



Rostros de Chocó y la Amazonía



Río Tutunendo, en Quibdó, Chocó.

El piloto no solo permitió validar los instrumentos, sino también constatar una realidad contundente: existen municipios que, durante décadas, han permanecido fuera del radar de la inversión pública, con profundas brechas en agua potable, salud, transporte y educación. Al mismo tiempo, se identificaron localidades con capacidades fortalecidas, llamadas a convertirse en núcleos integradores que impulsen el desarrollo regional.

La experiencia fue tan significativa que pronto se expandió. Desde 2024, la metodología se ha aplicado en regiones como la Amazonía y en los municipios ubi-

cados a lo largo del río Magdalena, abarcando para estas dos regiones 197 municipios y Áreas No Municipalizadas (ANM), en 20 departamentos, donde habitan más de 8,2 millones de personas. En 2025, la cobertura se amplió al Eje Cafetero y a la región Caribe, y para el segundo semestre está previsto el inicio del estudio en la Orinoquía. Así, poco a poco, Findeter construye una radiografía del país que permite proyectar el futuro con mayor claridad.

AMAZONÍA Y RÍO MAGDALENA: DOS REGIONES, MILES DE IDEAS TRANSFORMADORAS

En la Amazonía, el análisis abarcó

DE LOS DATOS A LAS DECISIONES, CON EL TERRITORIO COMO GUÍA

De acuerdo con la Dirección de Estudios Territoriales, la metodología PPRI se despliega en tres etapas:

- **PRIORIZACIÓN TERRITORIAL:** parte de un análisis profundo del contexto regional y de los proyectos existentes. En esta fase se integran los índices diseñados por Findeter: el INI, que mide brechas en servicios básicos, conectividad, hábitat y riesgo climático; y el ICA, que evalúa la capacidad fiscal e institucional para ejecutar proyectos.
- **VALIDACIÓN EN TERRITORIO:** en esta etapa, la técnica se combina con el conocimiento local. A través de talleres participativos, se contrastan los hallazgos con comunidades y actores del territorio, se identifican nuevas necesidades y se ajustan prioridades.
- **VISUALIZACIÓN DE PROYECTOS:** toda la información se consolida en una plataforma digital que permite acceder a indicadores, mapas, fichas técnicas y prioridades por región. Es una herramienta poderosa que no solo orienta decisiones de Findeter, sino que está abierta a entidades públicas, cooperación internacional y banca multilateral.

“

Uno de los aprendizajes más valiosos ha sido ver cómo territorios históricamente marginados han sido escuchados y visibilizados. Este proceso no solo genera datos: también reconoce vocaciones, capacidades y aspiraciones locales”, destaca Cárdenas.

50 municipios y 18 ANM. Se priorizaron 12 de ellos, en los que se identificaron 604 proyectos por un valor de \$4,97 billones. Las necesidades más apremiantes corresponden a transporte, agua y saneamiento, energía, educación y conectividad rural.

Las brechas más significativas se concentraron en la subregión Sur, con focos críticos en las Áreas No Municipalizadas de Mirití-Paraná, Tarapacá, La Chorrera y La Victoria. También se destacaron territorios con capacidades fortalecidas como Cumaribo, Leticia e Inírida.

La participación comunitaria fue uno de los elementos más

valiosos del proceso. La logística no fue sencilla: algunos líderes sociales debieron desplazarse en lancha por los ríos amazónicos para asistir a los talleres. “La región tiene una población importante en las capitales departamentales, pero también en municipios y ANM donde la única forma de transporte es fluvial”, explica Johana Patricia Ruiz, líder de esta investigación.

A pesar de estas dificultades, la asistencia superó las expectativas. “Fue muy gratificante ver su participación, escuchar sus aportes y contar con su apoyo en la validación de los proyectos. También conocimos iniciativas valiosas de

infraestructura lideradas por las juntas de acción comunal, que resultan clave para el desarrollo del territorio”, añade Ruiz.

La comunidad no solo validó los proyectos priorizados, sino que también presentó nuevas propuestas. “Aprovecharon el espacio para expresar múltiples inquietudes, incluso más allá del ámbito de la infraestructura. Siempre aclaramos que el objetivo era validar la ejecución o no de los proyectos y escuchar sus necesidades en ese marco”, enfatiza Ruiz.

En la región del río Magdalena se estudiaron 129 municipios. De ellos, se priorizaron 22, con un total de 711 proyectos valorados en \$3,83 billones. Las principales necesidades se concentran en mitigación del cambio climático, educación, redes viales y servicios básicos. Barranquilla lidera en capacidades tanto a nivel regional como de cuenca —Cuenca Baja—, mientras que algunas localidades de esta misma subregión, como Sucre, Margarita y Altos del Rosario, presentan mayores niveles de



PPRI: LO ANALIZADO Y LO QUE VIENE

Más que una metodología, la PPRI es una nueva forma de entender el territorio, pues no solo busca cerrar brechas, sino también promover un desarrollo sostenible que reconozca las vocaciones locales y articule las capacidades para hacerlas realidad.

HALLAZGOS QUE MARCAN EL RUMBO:

- Existen territorios invisibles para la inversión tradicional, con carencias profundas en agua, saneamiento, salud y movilidad.
- Hay núcleos con alta capacidad, capaces de irradiar desarrollo a sus regiones vecinas.
- La fragmentación de la información sobre proyectos dificulta la planeación; de allí surge el valor de la PPRI como sistema articulador de datos, voces y decisiones.

LO QUE VIENE:

- Activación del Banco de Proyectos, un espacio vivo para ordenar, financiar y hacer seguimiento a las iniciativas con mayor impacto.
- Creación de un modelo de gobernanza intersectorial que garantice continuidad y sostenibilidad.
- Movilización de recursos nacionales e internacionales para apalancar inversiones transformadoras.
- Acompañamiento directo a los territorios en la estructuración de proyectos sólidos, con criterios técnicos, sociales y ambientales.



← Paisajes de Caquetá y La Guajira

← Florencia, Caquetá

← Niños de la región amazónica

necesidad en comparación con el conjunto de municipios analizados. “Este diagnóstico ha sido fundamental para consolidar una herramienta que considera tanto las carencias como las capacidades, facilitando decisiones de inversión basadas en evidencia”, afirma Cárdenas.

EL BANCO DE PROYECTOS: LO QUE VIENE

Con los resultados en mano, la Banca de Desarrollo Territorial se prepara para una nueva etapa: el lanzamiento oficial del Banco de Proyectos, una plataforma digital abierta que permitirá a entidades territoriales registrar, consultar y gestionar proyectos viables.

“Esta herramienta no será solo un repositorio, sino un espacio dinámico para articular financiación, asistencia técnica, estructuración y seguimiento”, enfatiza Cárdenas.

Además, se trabaja en institucionalizar un modelo de gobernanza intersectorial, movilizar recursos con cooperantes internacionales y acompañar directamente a los territorios en la

estructuración técnica y social de sus proyectos.

UNA NUEVA FORMA DE HACER BANCA DE DESARROLLO

Este enfoque posiciona a Findeter no solo como financiador, sino como un aliado estratégico del desarrollo territorial. Con evidencia técnica, validación comunitaria y visión sostenible, la entidad fortalece el vínculo entre planeación, inversión e impacto.

“Contar hoy con herramientas como el INI y el ICA, que no son diagnósticos abstractos sino instrumentos vivos para tomar decisiones con impacto social, es uno de los mayores logros institucionales. Y ver cómo las comunidades participan, a pesar de las dificultades, es lo más gratificante de todo el proceso”, concluye Catalina Cárdenas.

Porque los proyectos que transforman no nacen en un escritorio, sino en la escucha activa, en la lectura rigurosa del territorio y en la decisión firme de cerrar brechas con inteligencia y sensibilidad. En esa tarea, Findeter ha dado un paso adelante. 🇨🇴



FINDETER: 35 AÑOS IMPULSANDO EL DESARROLLO REGIONAL

Tres décadas y media acompañando a los territorios en su transformación sostenible, con financiación, asistencia técnica y una visión de país descentralizado y competitivo.

En Colombia, el desarrollo regional juega un papel fundamental en el crecimiento económico del país; las regiones son el motor que impulsa el progreso y la mejora en la calidad de vida para todos los colombianos. Es por ello que, durante los últimos 35 años, la Banca de Desarrollo Territorial, Findeter, ha estado presente y trabajando de la mano con los municipios y departamentos para llevar soluciones que permitan impulsar proyectos que contribuyan a la transformación y el crecimiento sostenible de los territorios. Desde su creación en 1990 y el inicio de su funcionamiento en

1991, Findeter ha acompañado el desarrollo de las entidades territoriales, inicialmente como banca de segundo piso, brindando apoyo financiero para apalancar iniciativas en sectores clave para cerrar brechas como el saneamiento básico, la vivienda y la salud. Luego, bajo el liderazgo de María Cristina Londoño, evolucionó hacia un modelo más robusto de banca de redescuento, que continuó apoyando a los territorios promoviendo la inversión privada en infraestructura de servicios públicos. Más adelante, con la financiación de proyectos en otros sectores como energía, movilidad y agua

potable, Findeter fortaleció su rol como banca aliada de los territorios. **FINANCIACIÓN Y ASISTENCIA TÉCNICA CON VISIÓN DE DESARROLLO** Desde 2010, la entidad inicia la transformación hacia una banca de desarrollo que no solo ofrece financiación competitiva, sino también asistencia técnica en la planificación territorial y ejecución de proyectos de infraestructura. En ese momento, Findeter inicia también un trabajo de posicionamiento internacional, construyendo y consolidando una red de aliados estratégicos que incluye diferentes bancas y organismos internacionales, con los cuales ha



De la salud al agua potable: evolución financiera al servicio del país.

ejecutado programas de crédito y cooperación en pro del desarrollo sostenible de los territorios. En 2011, con el apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Findeter lanza el programa *Ciudades Sostenibles y Competitivas* y luego la iniciativa *Ciudades Emblemáticas*, que han sido fundamentales para la planificación territorial en Colombia, ya que ha acompañado a más de 50 municipios en la construcción de hojas de ruta para su crecimiento ordenado y sostenible.

ACOMPANIAMIENTO INTEGRAL Y OPERACIÓN DIRECTA

En 2012, la banca de desarrollo comienza a brindar asistencia técnica integral a municipios, departamentos, ministerios y entidades del orden nacional para la ejecución de proyectos de infraestructura en educación, vivienda, desarrollo urbano, agua potable y saneamiento básico, entre otros. Posteriormente, sin dejar de lado el redescuento, la entidad empezó a operar como banco de primer piso, otorgando créditos directos a municipios, departamentos y empresas públicas. Esto fue fundamental luego del Covid-19, porque le permitió apalancar las necesidades de recursos de las entidades territoriales y, además,

En las fotos, algunos de los directivos que han liderado la entidad en sus tres décadas de historia.

brindar financiación con condiciones favorables al sector privado para reactivar la economía tras la crisis ocasionada por la pandemia.

RESPUESTAS CONCRETAS PARA SITUACIONES CRÍTICAS

Findeter ha sido un gran aliado del desarrollo regional a través de la estrategia *Anticipándonos al Desarrollo*, un mecanismo de financiación de proyectos de infraestructura que permite traer recursos futuros de regalías, vigencias futuras o recaudos de peajes a valor presente y, de esta manera, agilizar la ejecución de las obras.

PRESENCIA TERRITORIAL Y VISIÓN ESTRATÉGICA

De esta manera, desde hace 35 años, con el desembolso de más de \$54 billones, Findeter ha estado presente en las regiones apoyando proyectos estratégicos como:

- El desarrollo integral de hospitales y clínicas en todo el país
- La ampliación y aumento de cobertura de infraestructura educativa para diferentes universidades
- El desarrollo de pequeñas centrales hidroeléctricas
- La construcción y mejoramiento de vías en todo el territorio nacional

- La construcción de infraestructura de agua y saneamiento básico

COMPROMISO CON LOS MUNICIPIOS Y NUEVOS ENFOQUES

En el primer semestre de 2025, Findeter contribuyó al desarrollo de 789 proyectos de infraestructura y 1.263 convenios solidarios por alrededor de \$6 billones. Bajo la administración de Juan Carlos Muñiz Pacheco, la estrategia se ha enfocado en acompañar a los municipios de categorías 3, 4, 5 y 6, y en apoyar políticas públicas para impulsar:

- La economía popular
- La transición energética
- La reactivación de los corredores férreos
- La democratización del acceso a la educación superior
- La conectividad regional

MIRADA AL FUTURO

El reto es continuar apoyando el desarrollo regional. Para ello, la entidad trabaja en la creación de líneas que respondan a las nuevas necesidades y realidades de los territorios, en la inclusión financiera de los actores de la economía popular y en la ampliación de los intermediarios con los que puede realizar operaciones de redescuento, con el propósito de atender demandas insatisfechas y cerrar brechas históricas en Colombia. 🇨🇴



Más de **50** municipios planificaron su futuro con Findeter desde **2011**

LA ECONOMÍA SOLIDARIA COMO MOTOR DE TRANSFORMACIÓN EN LOS TERRITORIOS

Findeter fortalece el acceso al crédito para organizaciones de la economía popular, cooperativas y cajas de compensación, con el fin de impulsar proyectos productivos que transforman comunidades y generan nuevas oportunidades en los territorios.



← Capacitaciones en tejeduría Wayúu para mujeres en La Guajira.



El crédito no solo representó financiamiento: **fue una puerta abierta para llegar a más hogares.** Cada mejoramiento significa dignidad, arraigo y esperanza para familias rurales.

Los actores de la economía popular y solidaria

son fundamentales para el desarrollo económico y social del país. Consciente de esta realidad, el Gobierno incluyó en el Plan Nacional de Desarrollo 2022–2026 la necesidad de fortalecer las unidades económicas de pequeña escala que producen y comercializan bienes y servicios esenciales para la sociedad.

Para avanzar en este propósito, se definieron acciones orientadas a fortalecer la capacidad asociativa de las organizaciones, brindar acompañamiento técnico e impulsar la inclusión financiera. De esta manera, se busca potenciar unidades económicas que son clave para la transformación social y el crecimiento productivo en los territorios.

En línea con esta política, Findeter lanzó en 2024 la línea de crédito **Compromiso Vivienda Popular**, dirigida a irrigar recursos para promover proyectos de vivienda de interés social y prioritario (VIS y VIP) en zonas urbanas y rurales.

Este producto tiene tres enfoques, entre los cuales se encuentra la entrega de capital de trabajo a las organizaciones populares de vivienda



← Sistema de pozos que garantiza agua potable en comunidades Wayúu de La Guajira.



Se busca visibilizar cómo el acceso al crédito puede transformar vidas, cumplir sueños, fortalecer proyectos productivos, generar empleo y consolidar comunidades más resilientes.

(OPV) y a juntas de acción comunal que lideran programas de mejoramiento de vivienda del Gobierno nacional.

Uno de los beneficiarios de esta línea fue la **Fundación Construsocial**, organización con más de 20 años de experiencia en el trabajo con comunidades rurales y vulnerables del Cauca.

“La diferencia en la ejecución de los proyectos con este desembolso ha sido abismal. Sin subsidio era muy difícil sacar los mejoramientos adelante; en cambio, con el apalancamiento de crédito pasamos de hacer dos mejoramientos de vivienda a ocho, y esperamos realizar 12 más”, afirmó Ivonne Bustos, directora de la fundación.

El crédito de \$223 millones otorgado por Davivienda con recursos de Findeter no solo representó financiamiento: fue una puerta abierta para llegar a más hogares. Cada mejoramiento significa dignidad, arraigo y esperanza para familias rurales que habían postergado durante años el

sueño de una vivienda adecuada. Además, demuestra que las organizaciones sociales pueden ser sujetas de crédito y actores clave en el desarrollo económico del país.

Siguiendo con este propósito, se lanzará la línea de crédito y redescuento con tasa compensada **“Manos a la obra”**. A través de este producto, las mipymes, empresas unipersonales, personas naturales habilitadas en sectores financieros y organizaciones de acción comunal podrán acceder a recursos competitivos para adquirir maquinaria y equipos que aumenten su productividad y competitividad.

De manera complementaria, y en el marco de la política pública *Pacto por la Democratización del Crédito Solidario*, Findeter amplió el espectro de aliados al vincular a un mayor número de cooperativas del sector solidario como intermediarios financieros. El trabajo conjunto entre estas cooperativas y la Banca de Desarrollo Territorial permite consolidar nuevos esquemas para llegar a más beneficiarios, con especial atención

en sectores como turismo, transporte, vivienda y energía.

“De las 173 cooperativas de ahorro y crédito existentes, se ha asignado cupo en Findeter a 104, por un valor de \$664.670 millones. Así mismo, de las 42 cajas de compensación familiar, se otorgó cupo a 39, por un valor de \$873.674 millones”, señala Delfirio Ortiz, gerente nacional comercial de Findeter.

De esta manera, se busca visibilizar cómo el acceso al crédito puede transformar vidas, cumplir sueños, fortalecer proyectos productivos, generar empleo y consolidar comunidades más resilientes.

PROYECTOS PRODUCTIVOS CON UN ENFOQUE SOCIAL

Por otro lado, Findeter, en su objetivo de contribuir al cierre de brechas socioeconómicas en las regiones y en línea con la política del Gobierno, viene apostando por el fortalecimiento de los actores de la economía popular en los territorios donde la inversión ha sido limitada.

Por ello, en 2023 la entidad diseñó una nueva política de contratación directa para abrir sus puertas a las diferentes organizaciones de la economía popular y establecer convenios solidarios para el desarrollo de diversos proyectos productivos.

A través de esta modalidad se impulsa la creación de empleo local, se fortalecen las economías regionales y, al mismo tiempo, se aprovecha el conocimiento que poseen las comunidades sobre su entorno, promoviendo así prácticas más sostenibles.

En este sentido, Findeter realiza alianzas con entidades del Gobierno nacional, como ministerios y entes territoriales, para el desarrollo y ejecución de convenios y proyectos.

En una de las regiones más golpeadas por la escasez de recursos básicos, la alta Guajira, la alianza entre el Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio y Findeter ha marcado un hito en el acceso al agua potable. Gracias a esta colaboración, se han rehabilitado 74 pozos de agua y actualmente se trabaja en la reparación de otros 20, contribuyendo significativamente al bienestar de las comunidades y al fortalecimiento de su resiliencia frente a las condiciones climáticas extremas. Estos proyectos, que integran sistemas de energía solar y plantas de tratamiento, garantizan el acceso al agua potable para 94 comunidades Wayúu en Uribia, Manaure, Maicao y Riohacha.

Como parte de una estrategia integral que promueve el desarrollo territorial con enfoque comunitario, Findeter ha contratado a cuatro asociaciones indígenas Wayúu para la ejecución de las obras de rehabilitación de infraestructura hídrica en comunidades priorizadas de la alta

Guajira. Esta decisión no solo garantiza la pertinencia cultural y territorial de las intervenciones, sino que también impulsa la economía local, genera empleo digno y fortalece las capacidades organizativas de los pueblos indígenas.

La participación activa de estas asociaciones en la ejecución del proyecto representa un modelo de gestión que reconoce el conocimiento ancestral, promueve la autonomía comunitaria y contribuye a la sostenibilidad de las soluciones implementadas. En un territorio históricamente afectado por la escasez de agua, esta iniciativa se convierte en un ejemplo de cómo la articulación entre Estado y comunidades puede transformar realidades.

Una vez más queda demostrado que estos proyectos contribuyen al cierre de brechas socioeconómicas al facilitar la inclusión productiva y financiera de poblaciones vulnerables. Gracias a la canalización de recursos hacia iniciativas comunitarias y productivas, se fortalecen los emprendimientos locales, se amplía el acceso a condiciones de vida digna y se mejora la infraestructura social, lo que permite empoderar a las comunidades desde sus propias iniciativas.

Adicionalmente, mediante un contrato interadministrativo suscrito con el Ministerio del Interior y su Dirección de Democracia, Participación Ciudadana y Acción Comunal, Findeter realiza el acompañamiento y la asistencia técnica para la ejecución de 1.053 iniciativas del Banco de Proyectos que beneficiaron a 339 municipios de 30 departamentos en todo el país.

La convocatoria buscó fortalecer las capacidades de liderazgo de las comunidades a través de 13 líneas de financiación, dirigida a organismos

de acción comunal, asociaciones campesinas, organizaciones de personas con discapacidad, grupos sociales de jóvenes y mujeres, veedurías ciudadanas y alcaldías de municipios de categoría 6.

Algunas de las iniciativas presentadas durante la ejecución del programa incluyeron adecuaciones y mejoramientos de espacios comunales, proyectos orientados al fomento de mercados populares, planes de fortalecimiento cultural para el rescate de tradiciones e identidad territorial, así como la creación de proyectos productivos para el campesinado, entre otros.

Una de las organizaciones beneficiadas fue la Junta de Acción Comunal de la vereda Dos Aguas, en el municipio de La Plata (Huila), que con esfuerzo, empeño y dedicación logró sacar adelante la construcción de su caseta comunal.

“Para nosotros era importante tener un lugar amplio, ventilado y acogedor donde pudiéramos vender nuestros productos los fines de semana y también realizar actividades que contribuyeran al desarrollo de la comunidad”, señaló Eccehomo



La participación activa de asociaciones indígenas en la ejecución de proyectos representa un modelo de gestión que reconoce el conocimiento ancestral y promueve la autonomía comunitaria.



Proyectos productivos con ovinos en La Guajira.

Yande, presidente de la JAC de la vereda Dos Aguas de La Plata (Huila).

En cumplimiento de los compromisos adquiridos por el Gobierno nacional y conforme a lo establecido en el Decreto 2194 de 2013, que ordena la creación de la Mesa Regional Permanente de Concertación para el Desarrollo Integral de los pueblos Pastos y Quillasingas, el Ministerio del Interior, a través de la Dirección de Asuntos Indígenas, ROM y Minorías, priorizó una serie de proyectos estratégicos orientados al fortalecimiento de las estructuras organizativas y a la preservación de las tradiciones culturales de estas comunidades.

Como parte de este proceso, se suscribió un contrato interadministrativo entre el Ministerio del Interior y Findeter, en calidad de aliado estratégico, con el objetivo de brindar asistencia técnica para la implementación de los proyectos priorizados. Estas iniciativas están enfocadas en garantizar la protección y el fortalecimiento integral de los pueblos Pastos y Quillasingas, en coherencia con los principios de concertación y desarrollo integral establecidos por el Gobierno.

En total se viabilizaron 45 proyectos en seis líneas estratégicas de ejecución: fortalecimiento de la infraestructura vial para la conectividad de las comunidades —como la construcción de placas huella—; iniciativas de desarrollo productivo; fortalecimiento de la mujer, la familia y las nuevas generaciones; adquisición de maquinaria verde y amarilla; fortalecimiento del gobierno propio, la integridad cultural, la armonía y el equilibrio; y la construcción, mejoramiento y dotación de casas de pensamiento y culturales para resguardos y cabildos indígenas.

El valor de este programa contempla una inversión de \$36.438 millones, beneficiando a las comunidades indígenas de los 31 cabildos que componen los pueblos Pastos y Quillasingas.

Otro de los grandes apoyos que ha realizado Findeter en el marco de los convenios solidarios con asociaciones de la economía popular se lleva a cabo en el departamento de La Guajira, en alianza con los ministerios de Agricultura y Desarrollo Rural, y de Vivienda, Ciudad y Territorio.

Con fundamento en la sentencia T-302 de 2017, que ordena al Estado restituir los derechos de los niños y niñas del pueblo Wayúu en materia de salud, agua y alimentación, el Gobierno nacional, a través de sus entidades, estableció proyectos urgentes y estratégicos de mediano y largo plazo para dar cumplimiento a dicha orden judicial.

En este sentido, el Ministerio de Agricultura, con el acompañamiento técnico de Findeter, adelanta la ejecución de 503 unidades productivas mediante convenios solidarios con asociaciones de economía popular en los municipios de Riohacha, Manaure, Maicao y Uribia. Entre los proyectos destacan la implementa-



Capacitación comunitaria en tejeduría Wayúu, La Guajira.



A través de convenios solidarios con asociaciones de economía popular logramos dinamizar la economía local, generar nuevos empleos, fortalecer la producción agropecuaria y la seguridad alimentaria.

ción de granjas integrales, capacitaciones en tejeduría Wayúu para mujeres, entrega de insumos para una pesca más sostenible y el desarrollo de granjas para la cría de ovinos y caprinos.

“A través de estos convenios solidarios con asociaciones de economía popular logramos dinamizar la economía local, generar nuevos empleos, fortalecer la producción agropecuaria y la seguridad alimentaria, y lo más importante, conseguimos ingresos para las familias rurales”, señaló Claudia Londoño, gestora de Findeter.

De manera paralela, en los departamentos de Nariño y Chocó, y en cumplimiento de la sentencia T-025 de 2004, se están ejecutando convenios solidarios con organizaciones comunitarias locales que implementan 92 unidades productivas para la siembra de coco, provisión de insumos agrícolas y la instalación de una planta de transformación de achiote.

Gracias a la puesta en marcha de estas unidades productivas en La Guajira, Chocó y Nariño, se beneficiarán 4.393 familias —aproximadamente 20.842 personas— que fortalecerán sus emprendimientos locales, mejorarán sus condiciones de vida y, al mismo tiempo, se empoderarán como comunidades. ■

HECHOS Y CIFRAS QUE CONSTRUYEN EL FUTURO DE LAS REGIONES

En el corazón de cada municipio, en los sueños de sus comunidades y en la visión de sus empresas, habita un anhelo profundo: progresar. Ser el catalizador que impulsa esos sueños y los transforma en realidades tangibles es la misión que guía a la Banca de Desarrollo Territorial – Findeter. Más que una entidad financiera, es el aliado estratégico del desarrollo regional, un socio comprometido con cerrar brechas, generar oportunidades y mejorar la calidad de vida en los territorios.

Su hoja de ruta, el plan estratégico *Transformando Regiones 2023 – 2026*, no es un simple documento técnico. Es una declaración de principios que pone en el centro a la gente, equitativa e incluyente, y fortalece las capacidades locales para que el desarrollo llegue a todos los rincones del país, de la mano de quienes lo habitan.

RESULTADOS QUE MARCAN EL CAMINO

Los números hablan por sí solos. En 2023, la entidad superó su meta de desembolsos en un 129 %, alcanzando COP 3,88 billones, frente a los COP 3,02 billones proyectados.

En 2024, ese sobrecumplimiento fue aún mayor: un 164 %, con desembolsos por COP 5,32 billones sobre una meta de COP 3,33 billones. Más que cifras, estos logros reflejan una institución fortalecida, capaz de responder con agilidad y visión a los desafíos del país.

Este crecimiento tiene un efecto multiplicador: las utilidades se reinvierten en nuevos proyectos estratégicos, cerrando el círculo virtuoso del desarrollo territorial.

2025: METAS AMBICIOSAS CON IMPACTO LOCAL

En el marco de sus dos grandes objetivos estratégicos, Findeter ha trazado metas ambiciosas para 2025, con el propósito de orientar a su equipo hacia el fortalecimiento de las capacidades territoriales y la dinamización de proyectos desde lo público y lo privado.

1. PROMOVER EL CRECIMIENTO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LOS TERRITORIOS MEDIANTE FINANCIACIÓN SOSTENIBLE E INCLUYENTE.

Para este año, la entidad se ha propuesto desembolsar **COP 3,45 billones**, priorizando la atención

Apoyamos al Ministerio de Transporte y a la ANI en la misión de reactivar el sistema férreo de Colombia. Adelantamos las obras de modernización del corredor férreo Bogotá - Belencito, un trayecto estratégico que beneficia a la comunidad y la competitividad empresarial.



Findeter ejecutó, mediante asistencia técnica, la construcción del CDI Granito de Oro en Suárez, Cauca, un proyecto de Fondo Paz que hace parte de la política pública de primera infancia del Gobierno nacional. Desde julio, la infraestructura beneficia a cerca de 500 niños y niñas.

a los 12 sectores económicos estratégicos y fortaleciendo su presencia en municipios de categorías 3, 4, 5 y 6. Así mismo, se ha fijado como meta impulsar al menos 165 proyectos de la economía popular y desarrollar líneas de crédito especializadas para este segmento.

2. FORTALECER LA ASISTENCIA TÉCNICA Y TRANSFERENCIA DE CAPACIDADES INSTITUCIONALES.

El segundo objetivo contempla la gestión de **COP 1,087 billones** en proyectos de asistencia técnica. Esta labor busca garantizar una ejecución eficiente y sostenible, promoviendo al mismo tiempo la contratación con organizaciones comunitarias, reconociendo su conocimiento del territorio y su papel clave en la implementación de soluciones.

AVANCE A JUNIO DE 2025

A corte de junio, los resultados del plan *Transformando Regiones* superan las proyecciones. Mientras se estimaba un cumplimiento general del 61 %, la ejecución real alcanzó el 72,8 %, reflejando un sólido avance en las metas trazadas.

Durante los primeros seis meses del año, Findeter desembolsó COP 2,99 billones, beneficiando a 29 de los 32 departamentos, a 598 de los 1.105 municipios del país (incluyendo Bogotá), a 537 municipios de categorías 3, 4, 5 y 6 sobre un total de 1.043 y a 83 de los 170 municipios PDET, priorizados por sus condiciones de vulnerabilidad y rezago institucional.

Además de la financiación, Findeter potencia el desarrollo territorial con asistencia técnica para la ejecución de proyectos, una herramienta que articula esfuerzos insti-

tuacionales, reduce brechas y genera impactos reales en las comunidades, dinamizando su economía e impulsando la inclusión productiva.

En este contexto, la entidad trabaja junto a aliados estratégicos que aportan recursos para materializar proyectos convencionales de infraestructura en sectores clave como transporte, educación, saneamiento básico, desarrollo urbano, vivienda y telecomunicaciones. Gracias a esta labor, se han gestionado 789 proyectos de 40 aliados estratégicos que benefician a 546 municipios en 32 departamentos.

Asimismo, Findeter ha sido pionera en el fortalecimiento de la economía popular, promoviendo la participación de asociaciones, juntas comunales y cabildos indígenas. A junio, la entidad gestiona 1.263 convenios solidarios por más de COP 365.000 millones en alianza con tres ministerios, impactando más de 350 municipios.

PERSPECTIVAS PARA EL SEGUNDO SEMESTRE

Para la vicepresidenta Comercial de Findeter, Claudia Alzate Jaramillo, el segundo semestre estará enfocado en ampliar el alcance de la financiación y reforzar el trabajo articulado con entidades financieras, cooperativas y organizaciones del sector solidario. La gestión con nuestros clientes continúa en 12 sectores económicos a través de un portafolio robusto de 12 líneas de crédito —4 de crédito directo y 8 de redescuento— que supera los COP 4,2 billones. Según la directiva, este semestre será clave para lanzar nuevas líneas orientadas al fortalecimiento de la economía popular y para consolidar alianzas con el sector solidario.



Una de las principales apuestas para este semestre es la línea Manos a la Obra, una iniciativa diseñada para ampliar el acceso a financiación en condiciones preferenciales. Su propósito es llegar a actores clave de la economía popular, incluyendo micro, pequeñas y medianas empresas (mipymes), personas naturales con actividades productivas, que lideran procesos de desarrollo local. Esta nueva herramienta financiera permitirá a estas unidades productivas acceder a recursos destinados a capital de trabajo, inversión en activos o infraestructura, y sustitución de deuda con entidades microfinancieras. Se busca aliviar cargas financieras previas, fortalecer su liquidez y mejorar sus capacidades operativas, contribuyendo a su estabilidad y proyección a mediano y largo plazo.

Adicionalmente, pretende facilitar la ejecución de proyectos de desarrollo social liderados por entes territoriales y organizaciones comunitarias, fomentando la cohesión social y la inclusión de población vulnerable.

Esta nueva línea se ajusta a los objetivos del Plan Nacional de

Desarrollo y se perfila como una herramienta clave para avanzar en el Pacto por la Democratización del Crédito.

Como lo indicó la directiva, el trabajo conjunto con el sector solidario también se robustecerá. Gracias a la ampliación de sectores financieros, se estima un potencial de desembolsos de COP 50.000 millones a través de cooperativas con valor máximo de exposición (VME) vigente o en proceso de vinculación. Estas entidades podrán redescantar con Findeter no solo a través de la línea Compromiso Vivienda Popular Vis/VIP, sino también para financiar iniciativas en sectores como turismo, transporte y energía, mediante recursos destinados a inversión, capital de trabajo y sustitución de deuda.

En paralelo, la entidad seguirá apoyando la política de economía popular con instrumentos como la línea de tasa compensada Compromiso Vivienda Popular, que tuvo una adición de COP 1 billón en 2025 y que contempla nuevos recursos en lo que resta del año.

Además, “se prevé fortalecer líneas de alta demanda como Eficiencia Energética y Fortalecimiento Institucional, así como lanzar soluciones adicionales, consolidando el papel de Findeter como catalizador del desarrollo sostenible en el país”, afirmó Alzate.

Por su parte, la vicepresidenta Técnica, Martha Patricia Martínez, destaca el rol de Findeter como principal aliado del Gobierno nacional en la ejecución de sus programas, consolidando un modelo de trabajo que prioriza la eficiencia y el impacto social, especialmente a través de la contratación con organizaciones de base y comunitarias.

“Findeter fue una de las primeras entidades en actualizar su manual de contratación para incluir a organizaciones de la economía popular. Esto ha sido fundamental porque nos permite llegar a territorios donde, por condiciones de seguridad o transporte, solo las organizaciones locales pueden operar. Ellas están en su territorio y pueden ejecutar los proyectos de manera directa”, explica Martínez.



La Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá (EAAB) financió con Findeter parte de su proyecto de modernización de la Planta de Tratamiento de Agua Potable Tibitoc, con el objetivo de garantizar un suministro de agua confiable a la comunidad y proteger el medio ambiente.



Findeter apoya el fortalecimiento institucional de los entes territoriales. Gracias al reperfilamiento de deuda, Popayán —capital del Cauca— ahorrará cerca de 9.000 millones de pesos en intereses, lo que contribuye a mejorar sus finanzas públicas.



El trabajo conjunto entre Findeter y el banco alemán de desarrollo KfW ha permitido canalizar recursos internacionales para transformar las regiones. A través del programa de Protección Ambiental Municipal, se financia la construcción de un nuevo acueducto para las veredas La Unión y El Milagro, en el corregimiento Santo Domingo de Meza (El Carmen de Bolívar), que beneficiará a más de 500 habitantes con acceso a agua potable.

Este modelo ha demostrado ser un éxito no solo en la ejecución, sino en la transferencia de capacidades y el aprendizaje mutuo. “Hemos visto cómo las comunidades se apropian de los proyectos. Los recursos rinden más, porque hay un interés genuino en que las obras queden bien para que el Gobierno siga invirtiendo en su región. Aprendemos de sus pautas constructivas y de cómo optimizan los recursos. Es un trabajo en dos vías que genera un valor inmenso”, afirma.

Este enfoque ha sido clave para cumplir con las altas expectativas del tercer año de gobierno en materia de ejecución. “Fortalecimos a nuestro equipo técnico y multidisciplinario. De todo lo que nos fue destinado por el Gobierno Nacional para contratar, ya tenemos un estimado del **85 % contratado**. Los ministerios han reconocido el modelo como exitoso, pues ven proyectos ejecutados y las comunidades sienten el apoyo directo del Estado”, afirma la vicepresidenta Técnica.

Para el segundo semestre, la prioridad es cerrar y entregar los proyectos actuales, como por ejemplo la rehabilitación de pozos, molinos y jagüeyes de agua y las vías comunitarias para la paz en la Alta Guajira y los 45 proyectos de fortalecimiento en Nariño, además de muchas otras intervenciones activas a lo largo y ancho del país. 🇨🇴

DEL DISCURSO A LA ACCIÓN: SOSTENIBILIDAD COMO EJE DE TRANSFORMACIÓN EN LA BANCA DE DESARROLLO



Findeter avanza en la implementación de una estrategia institucional que sitúa la sostenibilidad en el centro de su modelo financiero y técnico, con metas a 2040, indicadores de impacto y un enfoque prioritario en los territorios más vulnerables.

dirigir las inversiones hacia resultados medibles y duraderos, para esto, construirá un nuevo esquema de medición de impactos sociales y ambientales que pueda ser implementado en las operaciones, alineado con los Objetivos de Desarrollo Sostenible – ODS y las Contribuciones determinadas a nivel nacional, NDC por sus siglas en inglés.

“La sostenibilidad en Findeter es un compromiso estratégico que guía cada una de nuestras decisiones en pro de la transformación de las regiones”, afirmó el presidente de la entidad, Juan Carlos Muñiz, al presentar la estrategia institucional a 2040.

El sistema financiero global atraviesa una transformación profunda.

Desde la firma del Acuerdo de París en 2015 y la adopción de los Principios de Banca Responsable promovidos por la ONU en 2019, se ha intensificado el llamado a que las instituciones financieras contribuyan de manera activa en la promoción de iniciativas o proyectos que permitan mitigar la crisis climática, promover la equidad y fortalecer la resiliencia de los territorios.

En este escenario, las bancas de desarrollo desempeñan un papel estratégico, no solo deben movilizar recursos, sino también asegurar que

sus operaciones generen impactos sostenibles positivos, particularmente en países como Colombia, altamente vulnerables al cambio climático y con profundas brechas sociales y territoriales.

Frente a este contexto, la Financiera de Desarrollo Territorial (Findeter) ha definido una hoja de ruta con visión de largo plazo, en la que la sostenibilidad deja de ser un componente complementario para convertirse en un principio transversal de la estrategia corporativa.

Más allá de incluir criterios ambientales en los proyectos, la entidad busca transformar su modelo financiero y técnico para



Findeter asume la sostenibilidad como principio estratégico, orientando su modelo financiero y técnico hacia inversiones con impactos sociales y ambientales medibles, alineados con los ODS y las NDC, para transformar las regiones con visión 2040.

UNA ESTRATEGIA CON PROPÓSITO: SEIS OBJETIVOS PARA TRANSFORMAR REGIONES

En 2023, Findeter incorporó la sostenibilidad como uno de los pilares de su plan estratégico *Transformando Regiones 2023–2026*, iniciando un proceso que combinaría visión institucional, participación de grupos de interés y fortalecimiento interno. En 2024, este trabajo se consolidó con la creación de la estrategia *Banca Abierta para el Desarrollo Sostenible de Colombia*, formulada con apoyo técnico, validación externa, y formulada con metas en el corto, mediano y largo plazo, orientadas a una visión al 2040.

De acuerdo con la Vicepresidencia Financiera, esta estrategia no es un ejercicio teórico. Surge de una lectura realista de lo que es Findeter y de lo que los territorios necesitan.

Como resultado, se definieron seis objetivos estratégicos orientados a alinear el modelo de negocio con una visión integral de sostenibilidad:

1. Cartera sostenible: alcanzar al menos un 40 % de operaciones financieras clasificadas como sostenibles hacia 2040.

2. Asistencia técnica sostenible: asegurar que el 100 % de los proyectos ejecutados por la entidad incorporen criterios ambientales y sociales desde su formulación.

3. Carbono neutralidad: reducir la huella de carbono institucional y la generada por los proyectos financiados.

4. Abastecimiento responsable: promover que los proveedores cumplan estándares sostenibles en sus operaciones.

5. Fortalecimiento de capacidades internas: consolidar una cultura organizacional alineada con los principios del desarrollo sostenible.

6. Formación de aliados territoriales: acompañar a los gobiernos locales en el diseño de proyectos sostenibles y el acceso a fuentes de financiación internacional.

“La Dirección de Sostenibilidad será el equipo catalizador de este esfuerzo”, señaló el presidente Juan Carlos Muñiz. “Impulsará iniciativas que generen un impacto real en los territorios, con el respaldo de toda la organización y de nuestros aliados nacionales e internacionales”.

Para garantizar la implementación, se estableció una arquitectura de gobernanza clara, en la que el Comité de Gobierno Corporativo de la Junta Directiva actúa como órgano máximo de seguimiento y rendición de cuentas, mientras que la Dirección de Sostenibilidad coordina la ejecución y articula a todas las áreas de la entidad. Así, la sostenibilidad dejó de ser un asunto transversal para convertirse en un criterio estructural.

DEL CRÉDITO AL IMPACTO: SOSTENIBILIDAD EN EL CENTRO DEL MODELO OPERATIVO

Uno de los mayores avances ha sido integrar la sostenibilidad en las decisiones financieras. Ya no se trata solo de evaluar rentabilidad, sino de medir impactos sociales y ambientales desde la estructuración.

Hoy los analistas entienden que un proyecto exitoso no es solo el que se paga, sino el que transforma positivamente los territorios.



La estrategia Banca Abierta para el Desarrollo Sostenible convierte la sostenibilidad en el núcleo operativo de Findeter, orientando recursos y capacidades hacia resultados medibles.

En este sentido, Findeter adelanta la implementación de una metodología de clasificación y marcación de cartera sostenible alineada con la Taxonomía Verde de Colombia. En asistencia técnica, la meta es que todos los proyectos incorporen criterios de sostenibilidad desde su concepción. Como lo señala la Vicepresidencia Financiera, los proyectos con enfoque sostenible requieren más tiempo, pero generan impactos más duraderos. Este acompañamiento técnico, además, permite que los gobiernos locales accedan a recursos de cooperación internacional, cumpliendo con estándares desde las etapas iniciales del ciclo del proyecto.

MEDIR PARA TRANSFORMAR: INDICADORES, GOBERNANZA Y CULTURA ORGANIZACIONAL

La sostenibilidad no puede sostenerse en el tiempo si no se mide, por eso, Findeter ha desarrollado una batería de indicadores clave de desempeño (KPI, por su sigla en inglés) que integran variables de gestión con resultados sociales, ambientales y territoriales. Esta herramienta permite evaluar el avance de la estrategia de manera objetiva y sobre todo, medir el impacto real, bien sea positivo o negativo, que pueda ser derivado de las operaciones desarrolladas por la entidad, siendo un factor clave que permitirá retroalimentar las decisiones estratégicas y de inversión.

El primer paso fue establecer líneas base para cada indicador. A partir de allí, se diseñó un sistema que no solo mide cuánto se financia, sino cómo la entidad aporta a los ODS, a la resiliencia territorial y a la reducción de brechas.

Estos indicadores se construyen en línea con marcos internacionales como la Taxonomía Verde de Colombia y los principios del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Agencia Francesa de Desarrollo (AFD). Además, se han comenzado a incluir metodologías cualitativas para captar la percepción ciudadana sobre el impacto real de los proyectos, fortaleciendo la legitimidad social de la inversión pública.

Para asegurar que esta estrategia tenga continuidad y coherencia institucional, Findeter ha definido una arquitectura de gobernanza sólida; toda vez que involucra a toda la organización con roles y responsabilidades claras, desde el Comité de Gobierno Corporativo de la Junta Directiva como órgano de seguimiento y rendición de cuentas, el Comité de Presidencia como vehículo para la definición de tácticas que permitan el cumplimiento de los objetivos, las diferentes vicepresidencias de la entidad, se vinculan activamente con la sostenibilidad del negocio a través del desarrollo de los objetivos de cartera sostenible y asistencia técnica. Esta articu-



La sostenibilidad es hoy la brújula de Findeter: guía decisiones, fortalece capacidades y orienta el impacto hacia los territorios más vulnerables.



Equipo de la Dirección de Sostenibilidad de Findeter.

lación es liderada por la Dirección de Sostenibilidad, desde donde se gestiona la implementación y cumplimiento de la estrategia **“Banca abierta para el desarrollo sostenible de Colombia”**.

“La sostenibilidad dejó de ser un componente técnico aislado. Hoy es una cultura que buscamos construir al interior de Findeter, donde cada equipo tiene una responsabilidad en el cumplimiento de los objetivos trazados”, afirmó el presidente Juan Carlos Muñiz.

Impulsar esta cultura ha sido uno de los mayores retos: lograr que cada área, sin importar su función, asuma la sostenibilidad como parte esencial de su quehacer diario, desde los procesos contractuales hasta la evaluación de riesgos. El objetivo es institucionalizar esta visión en todas las operaciones de la entidad.

DESAFÍOS COMPARTIDOS Y UNA HOJA DE RUTA HACIA 2040

A pesar de los avances institucionales, implementar un modelo de sostenibilidad integral en una banca de desarrollo implica desafíos

persistentes; uno de ellos es consolidar una cultura organizacional que no dependa de liderazgos puntuales, sino que incorpore de forma estructural el compromiso con el desarrollo sostenible.

La Vicepresidencia Financiera explica que uno de los errores más frecuentes ha sido pensar que sostenibilidad es sinónimo de campañas verdes o acciones periféricas. El reto real es integrarla estructuralmente al corazón del negocio.

Otro desafío clave es el acompañamiento a los gobiernos locales, muchos de los cuales aún carecen de capacidades técnicas para estructurar y ejecutar proyectos con enfoque sostenible. Por ello, la formación de aliados territoriales es uno de los ejes centrales de la estrategia. A esto se suman compromisos como la carbono neutralidad y el abastecimiento responsable, que exigen innovaciones en los procesos de contratación, en la trazabilidad y en la gestión de datos. En paralelo, se exploran herramientas digitales para mejorar la eficiencia operativa y la medición de impactos.

De cara a 2040, Findeter aspira a consolidarse como un referente latinoamericano en banca de desarrollo sostenible. La construcción de una estrategia robusta, la implementación de indicadores confiables y el aprendizaje institucional continuo son fundamentales para lograrlo. “Cada paso —desde una línea de crédito más inclusiva hasta un sistema de medición más riguroso— suma en la transformación de Colombia”, concluyó Muñiz. En un país marcado por desigualdades estructurales y vulnerabilidades climáticas, la sostenibilidad no es solo un enfoque: es la brújula que orienta el desarrollo hacia los territorios que más lo necesitan. 🇨🇴



Reactivación Colombia Tramo II

Apoyamos a las Entidades Territoriales con recursos para impulsar la reactivación sostenible en las regiones, financiando con crédito directo proyectos en 12 sectores de la economía.



REPERFILAMIENTO DE DEUDA: UNA SOLUCIÓN PARA SANEAR LAS FINANZAS TERRITORIALES

En tiempos de incertidumbre económica, contar con herramientas financieras que liberen recursos y fortalezcan la capacidad de respuesta de los territorios es clave para impulsar su desarrollo.



Centro histórico de Popayán, Cauca.

Contar con unas finanzas públicas sanas es esencial para el buen funcionamiento de los gobiernos locales. Tal como lo señala la Dirección de Apoyo Fiscal (DAF) del Ministerio de Hacienda y Crédito Público, **la sostenibilidad fiscal es la base sobre la cual las entidades territoriales construyen su capacidad de gestión, inversión y respuesta ante las necesidades ciudadanas.**

“Unas finanzas sólidas brindan margen de maniobra ante choques exógenos o situaciones imprevistas, como lo fue la pandemia del COVID-19, permitiendo reaccionar con agilidad para proteger a las comunidades más vulnerables y asegurar la continuidad de los programas sociales”, explica Néstor Mario Urrea, director de Apoyo Fiscal del Ministerio.

EL DESAFÍO DEL FINANCIAMIENTO Y EL PESO DEL SERVICIO DE LA DEUDA

Aunque los departamentos y municipios en Colombia cuentan con diversas fuentes de ingresos —como el Impuesto de Industria y Comercio (ICA), el impuesto predial, las sobretasas, las transferencias del Sistema General de Participaciones (SGP), las regalías, entre otras—, **estos recursos muchas veces resultan insuficientes para cubrir las crecientes necesidades sociales y de infraestructura.**

Por esta razón, las entidades territoriales acuden con frecuencia a la financiación mediante créditos con la banca comercial, lo que implica apropiarse cada año montos significativos de sus presupuestos para atender el pago de estos compromisos.

En este sentido, **la posibilidad de reducir la tasa de interés**



Popayán accedió a una sustitución de deuda por más de COP 53.000 millones.



Más de **185** municipios han reperfilado su deuda con Findeter, liberando recursos para invertir en desarrollo social

de un crédito permite apropiarse de menos recursos para el servicio de la deuda y, a su vez, reinvertir esos excedentes en programas sociales y proyectos incluidos en los planes de desarrollo.

UNA SOLUCIÓN CONCRETA: LÍNEA DE REDESCUENTO DE FINDETER

Con el propósito de brindar herramientas que fortalezcan la gestión financiera de los entes territoriales, **la Banca de Desarrollo Territorial –Findeter– creó una línea de crédito de redescuento diseñada específicamente para mejorar la eficiencia del gasto público**, mediante el acceso a financiamiento con condiciones más favorables.

Esta línea ofrece tasas competitivas y plazos amplios, lo que permite reperfilear las obligaciones existentes, optimizar el servicio de la deuda y redirigir recursos hacia proyectos de alto impacto social.

Hasta la fecha, más de **185 municipios han sido beneficiados** con desembolsos que superan los **\$1,06 billones**, destinados al reperfilamiento de deuda. Esta operación ha permitido liberar caja para avanzar en la ejecución de programas priorizados en sus planes de gobierno.

HISTORIAS QUE TRANSFORMAN: POPAYÁN, ASTREA Y VICTORIA

Uno de los municipios beneficiados ha sido **Popayán**, que accedió a una sustitución de deuda por más de **\$53.000 millones**. Esta operación fue clave para aliviar la situación financiera que atravesaba la capital del Cauca.

“El municipio estaba pasando por un momento difícil financieramente, con múltiples obligaciones

y bajos ingresos. Estábamos buscando fórmulas para aliviar esta carga cuando, en buen momento, aparece Findeter con esta oferta institucional de reperfilamiento. Gracias a ello, logramos un ahorro superior a los \$9.000 millones en el pago de intereses bancarios”, señaló el alcalde Juan Carlos Muñoz.

El mandatario también destacó que los recursos liberados han sido redirigidos a iniciativas que benefician directamente a la comunidad, como infraestructura, galerías, dotación deportiva y programas sociales. Uno de los más relevantes ha sido el Plan de Alimentación Escolar (PAE), que ha ampliado su cobertura gracias al ahorro generado con el crédito.

“El año pasado, solo el 52 % de los niños accedía al PAE. Este año, logramos destinar \$1.500 millones adicionales al programa y alcanzamos una cobertura del 65 %”, puntualizó el alcalde.

La mayoría de entidades territoriales que han accedido a esta línea de crédito pertenecen a las categorías 3, 4, 5 y 6, donde **las limitaciones presupuestales son mayores y cada ahorro representa una oportunidad concreta para mejorar la calidad de vida de las comunidades.**

Tal es el caso de **Astrea**, en el departamento del Cesar. Allí, la sustitución de deuda permitió reducir el costo del servicio financiero del municipio. Según explicó **Juan Carlos Velaidez, secretario de Hacienda**, la operación con Findeter generó beneficios tangibles:

“La reducción en la tasa de interés nos permitió ahorrar varios puntos sobre créditos ya existentes. Estos ahorros liberan recursos para libre inversión o para apalancar otros pro-

yectos y servicios sociales. En algunos casos, la disminución en el costo de la deuda ha oscilado entre el 12 % y el 15 %”, señaló el funcionario.

Por su parte, el municipio de **Victoria**, en el departamento de Caldas, también decidió mejorar el perfil de su deuda y contrató un crédito por **\$300 millones**. De acuerdo con la Alcaldía, esta operación permitió refrescar las obligaciones del municipio y liberar una porción de recursos del Sistema General de Participaciones que habían sido pignorados, posibilitando así nuevas inversiones en infraestructura y bienestar social.

ENDEUDAMIENTO CON PROPÓSITO: UNA HERRAMIENTA ESTRATÉGICA

Es importante resaltar que el endeudamiento, en sí mismo, **no debe entenderse como un aspecto negativo**. Tal como lo señala la Dirección de Apoyo Fiscal del Ministerio de Hacienda, cuando se gestiona con un propósito claro, puede convertirse en una poderosa herramienta de desarrollo.

“Cuando el endeudamiento es orientado al cierre de brechas de infraestructura, la dotación de equipamientos públicos, la actualización catastral con enfoque multipropósito o al impulso de proyectos que generan bienestar de largo plazo, puede generar círculos virtuosos de mayor inversión, recaudo y bienestar social”, señala la entidad.

Así, cuando se administra de forma técnica, transparente y alineada con las capacidades de cada territorio, **la deuda pública deja de ser una carga y se transforma en un instrumento estratégico para acelerar la transformación económica y social de las regiones.**



CÓMO LA REGIÓN CUNDIBOYACENSE MEJORA SU INFRAESTRUCTURA EN SALUD

En Cundinamarca y Boyacá, el acceso equitativo a la salud se ha venido transformando gracias a una estrategia de financiación y asistencia técnica que ha permitido cerrar brechas históricas en infraestructura hospitalaria y cobertura de servicios, con un enfoque territorial adaptado a las capacidades fiscales y operativas de cada municipio.

En la región cundiboyacense, las brechas en infraestructura y cobertura en salud han representado un desafío persistente, especialmente en los municipios clasificados en las categorías 3, 4, 5 y 6. De los 239 que conforman esta región, 105 pertenecen a las categorías 4, 5 y 6, es decir, son municipios con capacidades fiscales limitadas y mayores dificultades para garantizar una red de salud suficiente. Solo el 30% cuenta con hospitales que ofrecen niveles medios o altos de complejidad, lo que obliga a los pacientes a trasladarse a otras provincias o incluso a Bogotá para recibir atención adecuada. Además, en 91 municipios de Cundinamarca, el servicio de urgencias se presta en niveles de baja

complejidad, lo que impacta la capacidad de respuesta frente a eventos críticos o patologías complejas. En este contexto, distintas entidades territoriales han recurrido a mecanismos de financiación pública como los ofrecidos por la banca de desarrollo, con el propósito de mejorar la calidad y el alcance de los servicios en sus territorios.

FINANCIACIÓN COMO INSTRUMENTO DE EQUIDAD TERRITORIAL
A través de líneas de crédito específicas, recursos de redescuento y esquemas de asistencia técnica, Findeter ha brindado apoyo a proyectos que buscan modernizar instalaciones hospitalarias, dotarlas con equipos adecuados y facili-

tar su operación sostenible. Esta participación ha sido parte de una estrategia institucional orientada a fortalecer la capacidad local de inversión en sectores estratégicos como la salud.

En entrevista con revista Territorios, el secretario de Hacienda de Cundinamarca, Luis Armando Rojas, explicó que “en 2016, el 92 % de la deuda departamental estaba contratada a tasas comerciales. Hoy, gracias a la relación con Findeter, hemos logrado que el 65 % esté en tasas subsidiadas por el Gobierno nacional, lo que nos ha permitido ahorrar más de 80 mil millones de pesos en servicio de deuda”. El secretario agregó



“Hay que perderle el miedo al crédito. Endeudarse para inversión en salud es diferente a comprometer el futuro fiscal sin resultados sociales.” — Luis Armando Rojas, secretario de Hacienda de Cundinamarca

que dichos recursos se han redirigido a inversión social e infraestructura en el territorio”.

INFRAESTRUCTURA HOSPITALARIA EN DESARROLLO

Entre los proyectos en curso destacan los hospitales de Fusagasugá, Chía y Soacha, en los que se combinan recursos propios, cofinanciación nacional y créditos a través de Findeter. El caso de Fusagasugá, por ejemplo, representa una inversión cercana a los 260 mil millones de pesos, con el objetivo de convertir esta institución en un centro de referencia provincial. A estos se suman otras iniciativas en municipios como Ubaté, Funza y Villeta, que integran tanto mejoras en infraestructura física como dotación tecnológica.

“Los nuevos hospitales no solo buscan ampliar cobertura, sino también mejorar la oportunidad en la atención y la calidad del servicio”, indicó Rojas, quien además destacó que varios de estos proyectos fueron incluidos en el nuevo Plan de Desarrollo departamental, asegurando su continuidad.

El financiamiento se ha gestionado a través de diferentes líneas, entre ellas Reactiva Colombia, Compromiso Reactivación Colombia Tramo II y programas de fortalecimiento fiscal y del gasto público. Además, Findeter ofrece crédito directo a municipios y departamentos desde 2020, medida habilitada durante la pandemia para agilizar el acceso a recursos por parte de las entidades territoriales.

“Nuestros créditos cuentan con condiciones adaptadas al ciclo de maduración de los proyectos: plazos de hasta 10 o 12 años y periodos de gracia de hasta tres años, lo que facilita la ejecución sin presionar las

finanzas locales”, explicó Delfirio Ortiz, gerente nacional comercial de Findeter. “Esto aplica tanto para infraestructura como para dotación o sustitución de deuda en hospitales”, añadió.

COORDINACIÓN INSTITUCIONAL Y ASISTENCIA TÉCNICA: PILARES PARA CERRAR BRECHAS

La gestión de proyectos en salud no se limita al acceso a crédito. En muchos municipios del país, especialmente aquellos con baja capacidad administrativa, la estructuración de proyectos representa una barrera significativa. En respuesta a esta realidad, Findeter ha complementado su oferta financiera con un componente clave: la asistencia técnica.

“Contamos con una Vicepresidencia Técnica especializada que ofrece servicios de planeación, estructuración y ejecución de proyectos. Esto es especialmente relevante en municipios pequeños, donde muchas veces el personal técnico es limitado y los desafíos de formulación son mayores”, explicó Delfirio Ortiz. Esta capacidad ha permitido acompañar a administraciones locales en todo el ciclo del proyecto, desde su inclusión en el plan de desarrollo hasta la obtención de viabilidad y financiación.

En términos institucionales, Findeter opera con una red de oficinas regionales que asignan equipos comerciales a cada municipio del país. Estos equipos sirven como primeros puntos de contacto y como articuladores entre las administraciones locales, el Ministerio de Salud y otras fuentes de financiación. “El proceso arranca con dos requisitos



“Hay municipios donde la Secretaría de Planeación tiene solo tres funcionarios. Por eso, la asistencia técnica no es un valor agregado, es una necesidad.” — Delfirio Ortiz, gerente nacional comercial de Findeter.

básicos: que el proyecto esté en el plan de desarrollo y que la fuente de financiación esté autorizada por el concejo o la asamblea”, detalló Ortiz.

En el caso de líneas con tasas subsidiadas por el Gobierno, se requiere además contar con viabilidad técnica y financiera por parte del Ministerio de Salud. En este punto, la entidad también desempeña un rol de acompañamiento, facilitando la interlocución entre los municipios y el Gobierno nacional.

LECCIONES APRENDIDAS Y RETOS TERRITORIALES

Uno de los aprendizajes más significativos en los últimos años ha sido la necesidad de adaptar las herramientas financieras a contextos extraordinarios. Durante la pandemia, por ejemplo, Findeter desplegó de manera acelerada una línea de redescuento con tasa subsidiada por el Gobierno nacional



específica para salud, que permitió la expansión rápida de urgencias y dotación en centros médicos de todo el país. Lo que comenzó como una medida coyuntural se convirtió en una línea permanente, sujeta a retanqueos continuos.

Otro elemento clave ha sido la consolidación de convenios con departamentos para ampliar el alcance de los proyectos. “Los departamentos tienen mayor capacidad de endeudamiento, por eso nos sentamos con ellos para identificar cómo apoyar a los municipios más pequeños”, comentó Ortiz. Un ejemplo destacado fue la alianza con la Gobernación de Boyacá, que permitió ejecutar proyectos de mejora hospitalaria en municipios de categorías 3 a 6 a través de un crédito de 50 mil millones de pesos.

Los principales retos identificados en este proceso tienen que ver con las restricciones fiscales locales y la necesidad de priorizar. “Las necesidades en salud compiten con demandas en vivienda, vías o

maquinaria. El desafío es cómo priorizar y asegurar que los recursos no se fraccionen en proyectos que no se terminan”, agregó el directivo.

Además, uno de los desafíos comunes en los municipios más pequeños es seguir fortaleciendo sus equipos y capacidades para gestionar proyectos de gran impacto. En muchos casos, las estructuras administrativas son compactas, lo que representa una oportunidad para impulsar el trabajo conjunto y el acompañamiento técnico. Por eso, Findeter ha fortalecido su estrategia de asistencia, con el objetivo de que cada crédito vaya de la mano de un proceso institucional sólido que potencie el desarrollo local y asegure la sostenibilidad de las inversiones.

PERSPECTIVAS Y VISIÓN REGIONAL

En Cundinamarca, el secretario de Hacienda Luis Armando Rojas destacó que los créditos con Findeter no solo han mejorado el perfil de la

deuda del departamento, sino que han permitido avanzar en la modernización de hospitales en varias provincias. Además de los proyectos en ejecución, como el hospital de Fusagasugá, están previstos nuevos desarrollos en municipios como Villeta y Pacho, incluyendo dotación tecnológica.

Por su parte, desde Findeter se proyecta continuar priorizando los municipios de categorías 3, 4, 5 y 6, donde el acceso a servicios de salud sigue siendo más limitado. “Tenemos más de 2,5 billones de pesos disponibles en nuestras líneas, y la meta es seguir articulando soluciones integrales para el territorio”, concluyó Ortiz.

En un escenario nacional que busca fortalecer el acceso equitativo a derechos fundamentales como la salud, la experiencia de la región cundiboyacense representa un ejemplo de cómo el financiamiento, la asistencia técnica y la coordinación institucional pueden converger para generar impactos duraderos. ■

↑
Fusagasugá,
Cundinamarca.

REACTIVA
C O L O M B I A

Lleve a cabo sus proyectos sostenibles de deporte, TIC, energía, vivienda, cultura, educación, salud, transporte con Findeter.

MINISTERIO DE ECONOMÍA Y FINANZAS
SUPERINTENDENCIA FINANCIERA DE COLOMBIA



Gobierno de
Colombia

Transformemos juntos las regiones, conozca cómo:



SAN FRANCISCO: UNA PLANTA SOLAR QUE COMPLEMENTA LA MATRIZ ENERGÉTICA DE CALDAS

Findeter financia el primer parque solar de la Central Hidroeléctrica de Caldas, un hito en la transición energética del Eje Cafetero.

Como parte de su compromiso con la sostenibilidad y la diversificación energética, la Central Hidroeléctrica de Caldas (CHEC), filial del Grupo EPM, puso en marcha el proyecto solar fotovoltaico San Francisco en el municipio de Palestina, Caldas. Esta iniciativa, ubicada a menos de un kilómetro de su infraestructura hidroeléctrica existente, representa un modelo de transición energética regional. A través de un esquema de financiación verde, Findeter impulsó su desarrollo, reafirmando el papel de la banca de desarrollo como catalizador de soluciones energéticas limpias en los territorios.

UNA APUESTA ESTRATÉGICA DE GENERACIÓN LIMPIA

El parque solar San Francisco cuenta con una capacidad instalada de 8,26 MWp y fue diseñado con

tecnología de paneles bifaciales, que optimizan la captación solar durante todo el día. Su cercanía a la subestación y planta hidráulica Ínsula permitió reducir significativamente los costos de conexión eléctrica y obras civiles.

“Este proyecto se concibió tras un análisis de viabilidad técnica y financiera, en el cual se identificaron importantes ventajas estratégicas”, explica el equipo técnico de CHEC. Entre ellas, destacan su conexión eficiente al Sistema de Distribución Local (SDL) y el beneficio directo a más de 7.000 usuarios del departamento de Caldas.

FINANCIACIÓN SOSTENIBLE PARA LA TRANSICIÓN ENERGÉTICA

Findeter identificó tempranamente el potencial del proyecto y estructuró un esquema de financiación a

través de un crédito de redescuento con la Línea de Tasa Compensada Eficiencia Energética. Esto permitió a CHEC acceder a recursos con condiciones financieras favorables para la inversión en infraestructura renovable.

“El monto financiado por Findeter fue de COP 29.569 millones, destinados al desarrollo, construcción y puesta en marcha del parque solar San Francisco”, señala Javier Andrés Giraldo Serna, gerente de cuenta para la zona Eje Cafetero. Según él, el valor agregado de Findeter está en “su experiencia multisectorial, su capacidad de movilizar recursos sostenibles y su rol como aliado estratégico del desarrollo territorial”.

IMPACTO AMBIENTAL Y SOCIAL CON VISIÓN DE LARGO PLAZO

Desde su diseño, el proyecto incorporó criterios de sostenibili-



↑
Paneles solares.
Foto de stock.



↓
Imágenes del
proyecto fotovoltaico
San Francisco.

↓
Imágenes del
proyecto fotovoltaico
San Francisco

dad ambiental y social. Se estima que evitará la emisión de 6.500 toneladas de CO₂ al año al sustituir energía de fuentes fósiles por renovables. Además, se ejecutó con prácticas de bajo impacto: cero vertimientos, mínimo aprovechamiento forestal y eficiencia en el uso del suelo.

“El proyecto promueve el desarrollo económico de la región mediante la generación de empleo local y la contratación de bienes y servicios en el área de influencia”, destaca el equipo de CHEC. La aceptación social se fortaleció gracias a una gestión participativa desde las etapas iniciales, con diálogo continuo y estrategias de educación ambiental.

RETOS SUPERADOS CON PLANEACIÓN ARTICULADA

La ejecución del parque implicó desafíos técnicos y sociales. Garan-

tizar la integración eficiente al sistema de distribución local, cumplir con exigencias normativas y coordinar con autoridades ambientales fueron parte del proceso.

“Uno de los principales retos fue asegurar la viabilidad técnica y financiera del proyecto, teniendo en cuenta su capacidad instalada y su integración a la red”, explica el equipo técnico de CHEC. “Este reto fue abordado mediante un diseño ajustado a las condiciones del terreno y una planificación cuidadosa”.

Asimismo, la articulación con Corpocaldas y otros actores regulatorios permitió avanzar con transparencia y eficiencia en los procesos de licenciamiento.

LECCIONES PARA FUTUROS PROYECTOS RENOVABLES

La experiencia de CHEC y Findeter deja aprendizajes clave para replicar en otras regiones. Una formulación técnica rigurosa desde las fases iniciales, el aprovechamiento de infraestructura existente y la gestión social temprana fueron factores determinantes para el éxito.

“El éxito de un proyecto renovable va más allá de lo técnico: requiere empatía, diálogo y compromiso territorial”, resalta el equipo de CHEC. Por su parte, Findeter destaca que “es posible avanzar en la transición energética desde el nivel regional con actores públicos comprometidos, siempre que exista una estructura financiera sólida y un acompañamiento especializado”.

UN CAMINO QUE APENAS COMIENZA

Tras el éxito del parque San Francisco, CHEC avanza en la estructuración de dos nuevos proyectos solares de 45 MW y 50 MW, así como en el desarrollo del proyecto geotérmico Valle de Nereidas, ubicado en el área

del volcán Nevado del Ruiz.

“CHEC tiene una visión clara y comprometida con la ampliación progresiva de su matriz de generación a través de fuentes renovables no convencionales, en línea con la estrategia MEGA 2030 del Grupo EPM”, afirma la empresa.

Findeter, por su parte, continuará fortaleciendo su oferta de líneas verdes, apostando por el desarrollo regional y acompañando a los territorios en la construcción de un futuro más limpio, resiliente y sostenible. 🌱

“

Su cercanía a la infraestructura hidroeléctrica permitió una conexión eficiente, minimizando costos y tiempos.”

— CHEC

“

El parque solar San Francisco representa una apuesta concreta por la diversificación energética y la sostenibilidad ambiental.”

— Informe Findeter

FINANCIACIÓN RESPONSABLE: LA GESTIÓN DE RIESGOS AMBIENTALES Y SOCIALES COMO PILAR DE LA SOSTENIBILIDAD

En un contexto donde los efectos del cambio climático y los desafíos sociales se hacen cada vez más evidentes, la banca colombiana se enfrenta a una transformación clave: incorporar criterios ambientales y sociales en sus decisiones financieras para garantizar su sostenibilidad a largo plazo.



De acuerdo con la Superintendencia Financiera, el sistema financiero colombiano afronta retos significativos relacionados con asuntos ambientales y sociales, incluidos los climáticos. Esta realidad obliga a las entidades bancarias a integrar nuevos factores en sus operaciones, con el fin de asegurar su sostenibilidad financiera.

La sostenibilidad financiera no solo implica alcanzar rentabilidad económica; también exige actuar en favor del cuidado de los recursos naturales, la promoción de la equidad social y el fortalecimiento de la transparencia y la responsabilidad en los negocios.

Daniel Lacouture, director de Sostenibilidad de Asobancaria, destaca que uno de los grandes desafíos



“El 71 % de las entidades afiliadas a Asobancaria ya cuenta con políticas para gestionar riesgos sociales y ambientales”.
— Daniel Lacouture

del sector es **identificar de manera oportuna los riesgos ambientales y sociales** asociados a las actividades y proyectos que financian las entidades, así como los efectos del cambio climático que pueden afectar a sus clientes, inversiones, portafolios de crédito e incluso su operación interna.

“En 2024, el 71 % de las entidades afiliadas a Asobancaria contaban con políticas o lineamientos para gestionar los impactos sociales y ambientales de sus operaciones. En particular, 14 de ellas implementaron sistemas para la administración de riesgos ambientales y sociales (SARAS)”, señala Lacouture.

Durante los últimos años, las entidades financieras en Colombia han avanzado de manera significa-

tiva en la adopción de sistemas y mecanismos para gestionar estos riesgos, lo que evidencia una evolución en la forma en que el sector comprende su rol frente a los desafíos de la sostenibilidad.

La creciente importancia de este tema se refleja en la iniciativa de la Superintendencia Financiera, que alista un decreto con el propósito de **establecer lineamientos que obliguen a las entidades a identificar, medir, controlar y monitorear los riesgos ambientales y sociales** en el marco de sus operaciones.

Lacouture subraya que estos riesgos pueden tener efectos directos en la rentabilidad, la liquidez y la solvencia de las entidades, e incluso comprometer su viabilidad

en el largo plazo. Por eso, la gestión de los riesgos ambientales y sociales ha dejado de ser una buena práctica opcional para convertirse en una necesidad estratégica.

“Cuando el sector financiero gestiona adecuadamente estos riesgos, genera beneficios sociales importantes, actuando como catalizador de resiliencia para las personas, familias y empresas frente a los impactos de distintos factores ambientales y sociales”, concluye Lacouture.

EL CASO FINDETER: PIONERA EN FINANCIACIÓN SOSTENIBLE

Desde 2015, la Banca de Desarrollo Territorial –Findeter– ha sido pionera en la implementación de un **Sistema de Administración de Riesgos Ambientales y Sociales (SARAS)**, cuyo objetivo es identi-



Findeter fue pionera en implementar el sistema SARAS para una financiación más responsable y sostenible

car, evaluar y gestionar oportunamente los riesgos climáticos y sociales en los proyectos que financia.

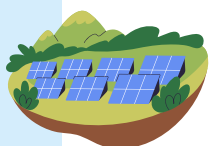
Este sistema se aplica a la mayoría de los créditos otorgados por la entidad y está alineado con estándares nacionales e internacionales, como las políticas del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Corporación Financiera Internacional (IFC) y el Banco de Desarrollo Alemán (KfW). Además, incluye una lista de exclusión que evita financiar actividades con impactos sociales y ambientales significativos.

Los beneficios han sido tangibles: **acceso a líneas de crédito más competitivas con la banca multilateral y organismos de cooperación internacional**, desarrollo de nuevos productos y servicios, reducción del riesgo repu-

tacional y reconocimiento tanto a nivel nacional como internacional.

Actualmente, el sistema SARAS se encuentra alineado con la estrategia de sostenibilidad de Findeter, que incluye la meta de que, para el año 2040, **el 40 % de sus créditos se destinen a financiar activos y proyectos con contribuciones ambientales.**

Además, la entidad participa activamente en los espacios de construcción de la nueva normativa liderada por la Superintendencia Financiera, compartiendo su experiencia y buenas prácticas. De esta manera, **Findeter reafirma su compromiso con una financiación responsable, el desarrollo sostenible de los territorios y la gestión de riesgos ambientales y sociales como eje estructural de su labor.**



HACIA UNA BANCA MÁS SOSTENIBLE

La gestión de riesgos ambientales y sociales ya no es opcional: es una condición estratégica para la sostenibilidad financiera. Entidades como Findeter han sido pioneras en implementar sistemas como el SARAS, que permiten tomar decisiones responsables, acceder a mejores condiciones financieras y fortalecer su impacto positivo en los territorios.



CASOS EMBLEMÁTICOS

Universidad del Tolima (Mariquita y Chaparral):

Estos proyectos impulsarán el desarrollo económico, cultural y social de más de 30 municipios del Tolima, entre ellos: Ataco, Coyaima, Natagaima, Ortega, Planadas, Rioblanco, Roncesvalles, San Antonio, Armero, Honda, Lérida y Venadillo. La primera fase, enfocada en estudios y diseños, contó con una inversión superior a COP 1.189 millones, aportados por el Gobierno nacional a través del Ministerio de Educación. La segunda fase contempla la construcción de la sede de Chaparral, con una inversión de COP 33.000 millones. Findeter, como aliado estratégico, prestó servicios de asistencia técnica y administración de recursos.

Universidad de La Guajira (Riohacha):

La primera etapa comprendió la revisión, complementación y ajuste de los estudios y diseños de los bloques IX y X, elaborados por la universidad y entregados a Findeter por el Ministerio de Educación Nacional. En la fase de obra, próxima a iniciar, se construirá el bloque IX, destinado al programa de Arquitectura. Incluirá 17 aulas convencionales, 4 aulas de diseño, 4 talleres de maqueta y 3 aulas de informática, entre otros espacios. Con estas instalaciones se ampliarán en 2.540 los cupos disponibles para estudiantes de la región, mejorando sustancialmente las oportunidades de acceso. La inversión prevista alcanza los COP 50.000 millones.

Institución Universitaria Digital de Antioquia:

Con el respaldo del Gobierno nacional, que aportó los recursos, este proyecto de fortalecimiento tecnológico busca mejorar la experiencia académica y ampliar la cobertura. Más de 13.000 estudiantes se verán beneficiados y se crearán 2.500 nuevos cupos gracias a una dotación tecnológica especializada. Esta universidad rompe las barreras geográficas y se consolida como la primera institución de educación superior pública, 100% digital y con alcance nacional.

DOTACIÓN Y TECNOLOGÍA PARA AMPLIAR COBERTURA

Como parte del contrato con Findeter, se entregó dotación a las sedes de Tumaco (Udenar), Sabanalarga (Uniatlántico) y Sevilla (Univalle). También se fortaleció la Institución Universitaria Digital de Antioquia, con una inversión superior a **COP 10.000 millones** en equipos de red, visores de realidad virtual y plataformas de e-learning.

En la UPTC se adecuan las sedes de Tunja, Duitama, Sogamoso, Chiquinquirá, Aguazul, Soatá y Puerto Boyacá, para implementar Aulas Híbridas, un modelo que permitirá a estudiantes de distintas regiones conectarse en tiempo real con clases dictadas desde la sede principal.

PERSPECTIVA NACIONAL

En total, estas iniciativas se desarrollan en 35 municipios de 17 departamentos, con una expectativa de **20.000 nuevos cupos** en educación superior pública. Además, Findeter gestiona nuevos proyectos para San Andrés, Mompo (Bolívar) y Guapi (Cauca).

Cada aula, laboratorio o biblioteca construida representa más que un espacio físico: es una oportunidad para transformar vidas, dinamizar economías locales y cerrar brechas históricas de desigualdad.

Estos proyectos demuestran el compromiso de Findeter con la ejecución de obras de impacto transformador, alineadas con el Plan Nacional de Desarrollo 2022–2026, donde la educación superior es reconocida como un **“derecho económico, social y cultural necesario y progresivo para la realización humana”**.

INFRAESTRUCTURA PARA LA EDUCACIÓN SUPERIOR: UN IMPULSO A LA CALIDAD Y COBERTURA EDUCATIVA EN EL PAÍS

Más de 40 proyectos en 17 departamentos están transformando la infraestructura universitaria de Colombia. Con ellos, el Gobierno y Findeter llevan educación de calidad a nuevas generaciones, fortalecen la inclusión y abren oportunidades reales para miles de jóvenes.

La apuesta del Gobierno nacional por mejorar la infraestructura educativa y ampliar la cobertura de la educación superior en territorios históricamente excluidos no se detiene. La alianza estratégica entre el Ministerio de Educación Nacional y Findeter ha sido decisiva para impulsar proyectos alineados con el Plan Nacional de Desarrollo 2022–2026, que reconoce la educación superior como un derecho económico, social y cultural fundamental.

Con una inversión de **COP 745.000 millones**, el Gobierno, a través de Findeter, ejecuta 40 proyectos que buscan transformar los territorios y acercar la universidad a las comunidades. Este paquete contempla 29 obras (con estudios y diseños), 6 proyectos de dotación, 1 proyecto de adecuación tecnoló-

gica con aulas de comunicación en tiempo real y 6 consultorías.

NUEVOS TERRITORIOS

Un objetivo central ha sido expandir la universidad pública más allá de las capitales. Se destaca la construcción de la sede de Unipaz en Simití (Bolívar), las adecuaciones del Centro de Recursos Educativos y de Mantenimiento (CREM) en Montelíbano para Unimagdalena y Unicaribe, la sede de la Normal Superior en Guapi para Unicauca, las ampliaciones en Tuluá y Sevilla de Univalle y la subsele Sibundoy del Instituto Tecnológico del Putumayo (ITP).

De igual manera, se fortalecen capitales con alta demanda, mediante la construcción de nuevos bloques en universidades como: Popular del Cesar (Sabanas), Atlántico (Soledad), La Guajira

(Riohacha), Nacional (Rionegro), Unitrópico (Yopal), Colegio Mayor del Cauca (Popayán) y Nariño (Pasto).

MÁS OPORTUNIDADES

En ciudades intermedias, que concentran dinámicas regionales y poblaciones en crecimiento, se priorizan obras como la sede de Unipaz en Barrancabermeja, la construcción del Instituto Tolimense de Formación Técnica Profesional (ITFIP) en Espinal (Tolima), la ampliación de Unicaribe en Ciénaga (Magdalena) y la sede sur de UniTolima en Chaparral.

Un capítulo especial lo representa la Universidad Tecnológica del Chocó, donde se construyen sedes en Puerto Meluk, Belén de Bajirá y Ríosucio, además de la ampliación de Santa Genoveva en Istmina y los estudios para una ciudadela universitaria.



El Ministerio de Educación, a través de Findeter, dotó de equipos tecnológicos a la Institución Universitaria Digital de Antioquia.



El Ministerio de Educación y Findeter iniciaron la construcción del bloque de Arquitectura de la Universidad de La Guajira en Riohacha.

TRANSFORMAR EL TERRITORIO CON LA CONCERTACIÓN COMUNITARIA

Fondo Paz, con la asistencia técnica de Findeter, impulsa proyectos de infraestructura social y fortalecimiento territorial que transforman comunidades afectadas por el conflicto armado y mejoran la calidad de vida en las zonas más apartadas.

Los territorios que han sido golpeados por el conflicto armado en Colombia a lo largo de los años presentan características y condiciones especiales que los hacen únicos. Por esta razón, el Gobierno, mediante la Ley 368 de 1997, creó el Fondo de Programas Especiales para la Paz (Fondo Paz) con el propósito de financiar proyectos y programas orientados a fomentar la reincorporación a la vida civil de grupos alzados en armas que demuestren su voluntad de reintegrarse a la sociedad mediante su desmovilización.

En ese sentido, Fondo Paz, en cumplimiento del Plan Nacional de Desarrollo 2022–2026, le apuesta a la construcción de una paz total, esta-

ble y duradera, entendida como una iniciativa participativa, incluyente e integral, que se refleje en la transformación de los territorios afectados por conflictos o desplazamientos forzosos.

De hecho, un análisis detallado ha demostrado que en los municipios y corregimientos donde se han presentado este tipo de situaciones se identificaron deficiencias en infraestructura educativa, social, vial y sanitaria, entre otras, lo que ha generado un aumento de las condiciones de precariedad y la perpetuación del conflicto.

Con el fin de dar una respuesta adecuada a las necesidades de la población, Fondo Paz, en el marco de su quehacer misional, creó las denominadas Maquetas de Paz. Se trata

de instrumentos de planeación para la transformación territorial que permiten articular esfuerzos entre entidades locales, nacionales y comunidades, con el propósito de contribuir, mediante acciones concretas, al mejoramiento de las condiciones de vida y al cierre de brechas de desigualdad en zonas históricamente afectadas por el conflicto armado.

A través de diagnósticos detallados, se identifican proyectos productivos y estratégicos según las necesidades específicas de cada población, fortaleciendo así la presencia institucional del Estado en las zonas más apartadas.

Como parte de esta estrategia, Fondo Paz, con el acompañamiento de Findeter, adelanta un proceso de asistencia técnica integral para ejecutar proyectos de infraestructura social y fortalecimiento territorial en las regiones priorizadas.

“Al final la infraestructura

física es apenas un medio para llegar a tener contacto con esas comunidades, pero el gran trasfondo de esas intervenciones es el trabajo con la gente, directamente en el territorio, por lo tanto, tiene un componente social importante y unos lineamientos de intervención muy específicos”, señala Mavic Hernández, gestora del proyecto por parte de Findeter.

En total, se adelantan 25 intervenciones en el departamento de Nariño, la zona del Bajo Calima y Buenaventura, Guaviare, Caquetá, La Guajira y el Cauca. Los proyectos identificados en el territorio abarcan desde el mejoramiento de instituciones educativas de educación media y superior, la dotación de maquinaria amarilla y suministros, la entrega de lanchas, hasta intervenciones viales, entre otros.

La Maqueta de Paz del Bajo Calima, en el Valle del Cauca, enfrenta desafíos históricos relacionados con el



El CDI en Granito de Oro en Cauca es una infraestructura completamente renovada que beneficiará a 90 niños en el marco de la política pública de primera infancia, que busca garantizar los derechos de la niñez más vulnerable del país.

acceso limitado a servicios básicos, una conectividad deficiente y las secuelas de la violencia, que han afectado profundamente la dinámica social y económica de sus comunidades.

Una de las primeras entregas realizadas a estas comunidades negras fue la dotación de **dos botes de transporte fluvial** a seis veredas asentadas entre los ríos Calima y San Juan. Con esta intervención se busca propiciar el retorno de la población a sus territorios, tras años de desplazamiento.

La entrega de estos botes no solo facilita la movilidad, sino que también actúa como un catalizador para mejorar la calidad de vida, fortalecer la cohesión social y generar nuevas oportunidades de desarrollo, integración y arraigo.

“Me siento muy agradecido porque este es el inicio de los compromisos que se establecieron a través de la Maqueta de Paz, con el propósito de resolver las necesidades de las comunidades”, afirmó Julio César González Rivas, miembro del Consejo Comunitario Bajo Calima II.

Adicionalmente, se hará la **construcción y puesta en funcio-**

namiento de tres embarcaderos fluviales, para que la comunidad cuente con espacios aptos para el arribo y salida de los botes en las seis veredas.

En la misma zona, también se adelanta el **mejoramiento de seis sedes educativas** en las veredas La Colonia, San Isidro, Ceibito, La Trojita, Guadual y Nueva Esperanza; **la construcción de un centro comunitario; y la instalación de un sistema de captación y tratamiento de aguas lluvias** que garantice el acceso a agua segura. Se estima que aproximadamente **2.885 personas se beneficiarán** con estas obras.

“A medida que los proyectos avanzan en las diferentes regiones, identificamos otras necesidades paralelas que deben articularse con los trabajos que desarrollamos, para transformar las regiones y garantizar que las personas accedan a una mejor calidad de vida”, asegura Hernández.

Por su parte, en la **Maqueta de Paz del departamento de Nariño**, donde predomina una amplia zona rural y la comunidad carece de buenas vías de acceso —la mayoría de los



Las intervenciones en infraestructura social, buscan devolver el sentido de pertenencia las comunidades hacia su territorio son posibles.



En Manaure se construyó la nueva Institución Educativa Nuestra Señora de Fátima, sede indígena Yawacar.





← La entrega de dos botes a comunidades de seis veredas en el Bajo Calima busca facilitar el retorno de la población a sus territorios.

desplazamientos se realizan en mula, chalupa o a pie por caminos de herradura y trochas destapadas—, se concertaron varias acciones entre los pobladores y las autoridades para el mejoramiento y mantenimiento de vías.

Una de estas acciones fue la entrega a la Gobernación de **siete bancos de maquinaria pesada**, compuestos por una retroexcavadora, una motoniveladora, una volqueta y un compactador.

En la misma zona, también se priorizó la adquisición de **botes y vehículos medicalizados** para la atención de emergencias en salud en ocho municipios del Pacífico nariñense, ya que, ante cualquier calamidad, la población no cuenta con un medio de transporte adecuado para llegar al centro de salud más cercano.

La región de Abades, en el piedemonte nariñense, también ha sufrido una afectación significativa, aunque cuenta con un enorme potencial de recursos. Precisamente, una

de las grandes apuestas del Gobierno es lograr una transformación productiva en territorios expuestos a la violencia, y la educación es un catalizador esencial de ese cambio.

Por ello, **la inversión y el mejoramiento de infraestructuras para la educación media y superior** es una de las iniciativas más representativas del programa.

Actualmente, se adelantan los estudios y diseños para la construcción del **Centro de Educación Superior de Telembí**, en Barbaças. Esta obra, que se desarrollará en el antiguo hospital de San Antonio, contará con una **inversión de \$9.000 millones y beneficiará a 5.000 jóvenes** del Pacífico nariñense.

Asimismo, se trabaja en el mejoramiento de **cuatro sedes educativas con formación en capacidades agroproductivas**, ubicadas en las subregiones de Abades y Guambuyaco (Nariño).

“Para mí como docente, la infraestructura educativa es clave en



A medida que los proyectos avanzan, se identifican otras necesidades paralelas que deben articularse... para garantizar que las personas accedan a una mejor calidad de vida.

el proceso de aprendizaje de los niños. Si contamos con una obra adecuada, permitirá al docente desarrollar sus actividades con mayor comodidad y a los estudiantes sentirse en un ambiente seguro”, afirmó el docente Jorge Pérez.

En eso también coincide Dora Bastidas, directora rural de la Institución Educativa Betania; destacó que varios espacios de la institución requieren la construcción de nuevas áreas, como un patio cubierto para la práctica deportiva y una sala múltiple de uso académico y social.

En la **Maqueta de Paz de La Guajira** se adelantó la construcción de la nueva sede indígena **Yawacar**, de la Institución Educativa Nuestra Señora de Fátima en Manaure, que tendrá capacidad para **120 alumnos**. Antes, estos estudiantes debían recorrer hasta dos horas para llegar al colegio más cercano.

Siguiendo la misma línea, en la **Maqueta de Paz del Cauca** se ejecutaron las obras de mejoramiento y adecuación del **Centro de Desarrollo Infantil (CDI) Granito de Oro**, en el municipio de Suárez. Los trabajos incluyeron el cambio de la cubierta, la ampliación del comedor y los salones, la renovación de la red eléctrica, la adecuación de zonas verdes, la dotación del parque infantil, el mejo-

“

Me siento muy agradecido porque este es el inicio de los compromisos que se establecieron a través de la Maqueta de Paz.”
— **Julio César González, miembro del Consejo Comunitario Bajo Calima II.**



← Panorámica del CDI Granito de Oro en Suárez, Cauca.

ramiento de la cocina, la conexión a la red de gas natural y la construcción de una huerta.

Esta infraestructura completamente renovada beneficiará a **90 niños** de entre 0 y 5 años, en el marco de la implementación de la política pública de primera infancia, que busca garantizar los derechos de la niñez más vulnerable del país.

Además de las intervenciones físicas, el proyecto incorporó un **componente social participativo** que involucró activamente a la comunidad en actividades formativas orientadas al desarrollo sostenible.

En alianza con el **SENA**, se llevó a cabo una capacitación en creación y manejo de huertas comunitarias, que permitió sembrar cultivos como cebolla, tomate, lechuga y plantas aromáticas. Esta iniciativa contribuye a mejorar la seguridad alimentaria, fomenta el trabajo colaborativo y promueve la apropiación del espacio comunitario.

Asimismo, se desarrollaron talleres de bisutería dirigidos a las madres de los niños del CDI, brindándoles herramientas para la elaboración de productos artesanales con identidad local, con el fin de generar ingresos mediante el autoempleo.

Una vez más, queda demostrado que las intervenciones en infraestructura social que buscan devolver el sentido de pertenencia a las comunidades hacia su territorio son posibles. La construcción y concertación entre todos los actores permite sacar adelante obras que benefician a todos, sin importar el rol que desempeñen.■

→ Manaure, La Guajira.



→ Durante la inauguración del CDI en Suárez, Cauca, se realizaron diferentes presentaciones folclóricas con bailes autóctonos de la región.



BOYACÁ SE SUBE AL TREN DEL DESARROLLO

La renovación del corredor férreo entre Tuta y Belencito no solo moderniza la infraestructura: también moviliza empleo local, activa economías regionales y devuelve la esperanza a una región que nunca dejó de creer en el tren.

En el corazón del altiplano boyacense, donde los días transcurren entre montañas, trabajo y tradición, hay un sonido que sigue marcando el ritmo de la región: el del tren. No es nuevo, pero está cambiando. Aunque el corredor férreo Bogotá-Belencito nunca dejó de operar, hoy se transforma. Se renueva el tramo entre Tuta y Belencito, y con él, también se fortalece el desarrollo de una región con vocación productiva y alto potencial logístico.

“Modernizar este corredor férreo es reactivar oportunidades para miles de personas. Es abrirle camino a una Colombia más conectada, más competitiva e igualitaria”, afirma Juan Carlos Muñiz, presidente de Findeter.

UNA INVERSIÓN QUE MOVILIZA SUEÑOS, EMPLEO Y COMUNIDAD

La renovación del corredor férreo entre Tuta y Belencito representa una inversión de \$150.533 millones y la intervención de 40 kilómetros de vía. Pero su impacto trasciende lo técnico y lo financiero: en Tuta, Nobsa, Sogamoso y Belencito, las comunidades han encontrado en este proyecto una oportunidad para reconectarse con su historia y con nuevas posibilidades de desarrollo.

En las calles hay movimiento. En los talleres, trabajo. Y en la comunidad, entusiasmo. El tren no solo reactiva la infraestructura, también moviliza sueños y empleo.

“Esta obra ha sido una oportunidad real para nosotros. En las reuniones con la comunidad se habló de priorizar la mano de obra

local y eso se ha ido cumpliendo. Muchos vecinos han enviado sus hojas de vida, y varios ya están trabajando en el proyecto. En mi caso, tengo un pequeño negocio de alquiler de sanitarios portátiles y el consorcio nos tuvo en cuenta. Hoy somos parte de esta transformación, y eso dignifica el trabajo del pequeño empresario”, afirma José Luis Cristancho, ingeniero ambiental, agricultor y líder comunitario en Sogamoso.

El proyecto también ha abierto espacios de diálogo comunitario enfocados en sostenibilidad social: “En los comités de sostenibilidad hemos hablado de iniciativas que beneficien a madres cabeza de familia del sector. Esas ideas, si se materializan, van a dejar una huella mucho más grande que la infraestructura misma”, agrega Cristancho.



Trabajos en el tramo Tuta-Belencito.



OBRAS QUE AVANZAN SIN DETENER EL SERVICIO

La renovación contempla el cambio de rieles, clips, soldaduras y traviesas, con materiales que ya están siendo ensamblados a lo largo del trazado. Sin embargo, lo más destacado es que el tren no se detiene: la operación se mantiene activa mientras avanzan las obras.

Este equilibrio entre renovación y continuidad refleja el compromiso con la eficiencia, el respeto por lo que ya funciona y la articulación con las dinámicas productivas de la región.

En Duitama, las antiguas bodegas de Sofasa —donde durante años se ensamblaron vehículos— hoy han sido reconvertidas en el centro logístico del renacer férreo.

“En estas bodegas nacieron los sueños sobre ruedas de miles de familias colombianas. Hoy, aquí mismo, renace el sueño férreo de Colombia”, señala con emoción Jairo Arango Esquivia, jefe asesor de Presidencia en Findeter.



No es solo infraestructura: es justicia territorial

En Boyacá, una región forjada por el trabajo, la historia y la resistencia, el tren representa más que logística: es la dignificación del esfuerzo colectivo y la concreción de oportunidades largamente esperadas.

EL TREN COMO APUESTA NACIONAL PARA CERRAR BRECHAS

La renovación del corredor férreo Bogotá-Belencito no es una obra aislada: forma parte de la estrategia del Gobierno Nacional para reactivar el transporte ferroviario como alternativa sostenible, equitativa y eficiente.

Desde el Ministerio de Transporte, se ha impulsado una visión en la que el tren deje de ser una reliquia del pasado para convertirse en un motor del desarrollo logístico y regional del país.

“La renovación del corredor férreo Bogotá-Belencito, entre Paipa y Duitama, es mucho más que una obra de infraestructura: es un acto de justicia con una región que nunca dejó de creer en el tren.

Estamos reactivando oportunidades, dignificando el trabajo local y conectando a Boyacá con el futuro que merece. Desde el Gobierno del Cambio le estamos devolviendo vida a los rieles para que el transporte férreo vuelva a ser protagonista de una movilidad sostenible,

equitativa y eficiente”, afirma la ministra de Transporte, María Fernanda Rojas.

Una visión que también comparte la Agencia Nacional de Infraestructura (ANI), desde donde se lideran inversiones millonarias para reactivar el sistema férreo en el país.

“El corazón de la reactivación férrea se encuentra en la región cundiboyacense. Hoy vuelve el tren gracias a las inversiones del Gobierno del Cambio, que impulsa una infraestructura ferroviaria eficiente, sostenible, y capaz de conectar regiones, cerrar brechas y transformar vidas”, destaca el presidente de la ANI, Óscar Javier Torres Yarzagaray.

Con capacidades de carga de hasta 6.000 toneladas por tren —equivalente a 250 camiones—, el corredor férreo Bogotá-Belencito se perfila como una solución logística estratégica para descongestionar las vías y mejorar la competitividad del centro del país.



Revisión de avances del proyecto por parte de la ministra de Transporte, María Fernanda Rojas Mantilla.



Se renueva el tren y, con él, **los sueños de Boyacá**: uniendo pasado, presente y futuro con esperanza y progreso.

UN LEGADO QUE SE TRANSFORMA EN FUTURO

La historia del tren entre Bogotá y Belencito se remonta a mediados del siglo XX, cuando el auge industrial del país exigía un sistema de transporte eficiente para conectar la altiplanicie cundiboyacense con el centro del país. Durante décadas, esta vía férrea fue clave para el movimiento de carbón, cemento, acero y productos agrícolas, **consolidándose como una arteria vital del desarrollo económico regional**.

Con el paso del tiempo, el abandono progresivo del sistema férreo dejó cicatrices. Municipios que antes vibraban al paso del tren

fueron quedando desconectados. Pero hoy, esa historia comienza a reescribirse desde lo local: con empleo, con participación comunitaria, con sentido de pertenencia.

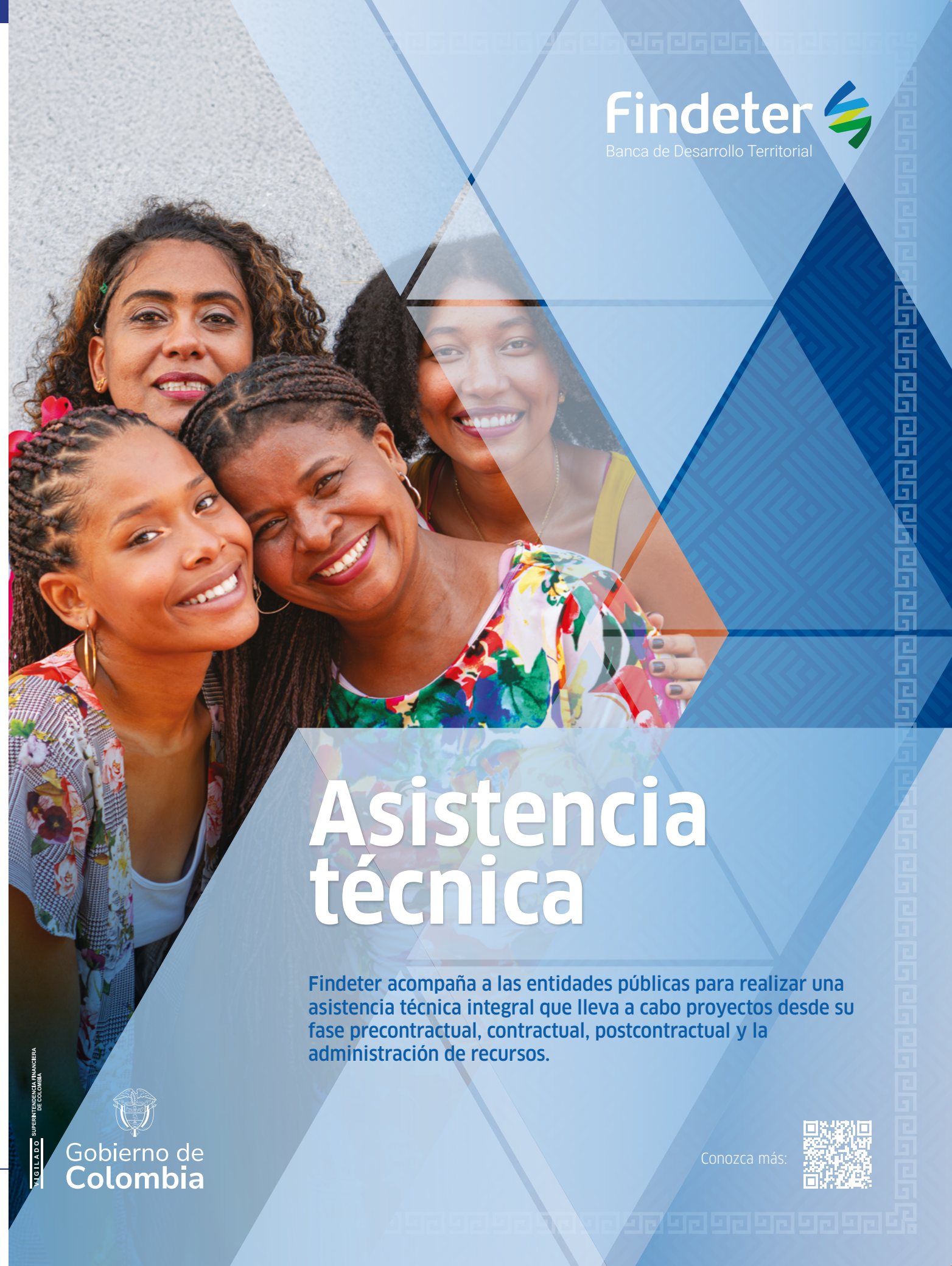
Desde Findeter, el acompañamiento a esta obra ha estado marcado por el rigor técnico y la sensibilidad territorial, garantizando que el proyecto no solo avance en términos de infraestructura, sino también en inclusión, desarrollo y sostenibilidad.

El tren en Boyacá ya no es una ilusión romántica. Es una apuesta concreta por un modelo logístico descentralizado y ambientalmente responsable, que conectará mejor a las regiones, reducirá la huella de

carbón y ofrecerá una alternativa real frente al colapso de las carreteras.

Hoy, mientras se ensamblan los rieles, también se ensamblan voluntades. **Cada golpe de martillo es una promesa que se cumple**, porque el tren no es solo un medio de transporte: es una metáfora de lo que puede lograr un país cuando avanza —o rueda— hacia adelante sin olvidar sus raíces.

Se renueva el tren... y también los sueños de una región que ha dado tanto al desarrollo del país. Esta vez, los rieles no solo conectan destinos: también llevan esperanza, progreso y dignidad a miles de boyacenses. 🇨🇴



Asistencia técnica

Findeter acompaña a las entidades públicas para realizar una asistencia técnica integral que lleva a cabo proyectos desde su fase precontractual, contractual, postcontractual y la administración de recursos.





¿QUÉ ES EL PROGRAMA BARRIOS DE PAZ?

Es una estrategia del Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio que busca transformar asentamientos urbanos vulnerables mediante intervenciones integrales y participación comunitaria. Su objetivo es contribuir a la construcción de paz territorial, combinando mejoramientos físicos —como la legalización urbanística, la titulación de predios y la ejecución de obras de infraestructura— con procesos sociales que fortalecen el tejido comunitario.

A través de comités locales y talleres participativos, las comunidades formulan sus propios Planes de Gestión del Hábitat, definiendo prioridades y soluciones desde su experiencia. El programa promueve la inclusión social, incorpora enfoques diferenciales y apoya economías locales. En esencia, Barrios de Paz integra acciones urbanas, sociales y ambientales para mejorar sosteniblemente la calidad de vida en sectores históricamente excluidos.



Lo que más me gustó fue que arreglaran el parque y la cancha para los niños poder jugar bien".
Luis Fernando, 12 años.

“DONDE ANTES HABÍA POLVO, AHORA HAY SONRISAS”

¿Y si la verdadera transformación de un barrio comenzara con la voz de quienes lo habitan?

el territorio con vías, escenarios deportivos y mobiliario; sino que también nos invitó a soñar con la comunidad, a involucrarnos en sus ritmos, sus tiempos, sus realidades. Como lo expresó Sandra Yaneth Gómez, trabajadora social de la Secretaría de Planeación Municipal de Turbo: “Es muy bonito este tipo de proyectos que llegan a distintas regiones, y más a estos territorios que son los más alejados del país”.

Desde el componente social, nuestra misión era, en apariencia, sencilla, pero profundamente transformadora: escuchar, pero hacerlo de verdad. Dejar que la comunidad nos compartiera sus

algo tiene esta tierra del Urabá antioqueño es una energía latente, una fuerza viva que solo necesita una oportunidad para convertirse en motor de cambio.

El proyecto *Barrios de Paz*, impulsado por el Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio, ejecutado con asistencia técnica integral de Findeter y acompañado por la Alcaldía de Turbo, nos convocó no sólo a transformar físicamente

Por:
Valentina Yepes Jaramillo,
gestora social de Findeter

Llegamos a Turbo con los pies dispuestos a recorrer y el alma lista para aprender. Lo primero que sentí al poner un pie en el barrio Hoover Quintero, en plena Comuna Uno, fue que no estábamos ahí por azar: estábamos respondiendo a una necesidad largamente esperada. Porque si

↑
Obras en la Comuna 1 de Turbo.



↑
La intervención contempló obras de espacio público y movilidad.

dolores, alegrías, frustraciones y esperanzas. Así nació el Taller de la Ruta de Sostenibilidad.

Ese día, al caer la tarde, cuando el calor comenzaba a ceder pero las voces se encendían con entusiasmo, realizamos un ejercicio que marcaría un antes y un después. A través de un “juego de roles” como herramienta metodológica, vecinos y vecinas se convirtieron en inversionistas, analistas y creativos, para imaginar y repensar su propio territorio. Participa-

ron activamente 61 personas, en su mayoría mujeres, quienes desde su cotidianidad aportaron ideas sólidas, posibles y necesarias.

La dinámica fue tan poderosa como reveladora. Cada grupo analizó, propuso y defendió con argumentos ideas de negocio. El resultado fue contundente: un micromercado comunitario que integra una panadería, una legumbriería, una carnicería y una tienda de víveres. ¿La razón? Muchas familias deben despla-

zarse hasta el centro del municipio para abastecerse de lo más básico, invirtiendo tiempo y dinero que podrían permanecer en el mismo barrio si contaran con una opción cercana, digna y sostenible.

También surgieron propuestas innovadoras, como la creación de centros de acondicionamiento físico y proyectos de transformación de residuos sólidos. Lo que más me conmovió fue la claridad con la que estas ideas reflejaban su realidad: no eran sueños aje-

nos, eran soluciones nacidas del territorio, diseñadas por quienes lo habitan.

Eso es lo que hace especial este proceso. El acompañamiento social no busca imponer, sino activar. No pretende enseñar, sino facilitar. Nuestro rol como gestores sociales en Findeter es tender puentes entre la institucionalidad y la comunidad, acompañar sin invadir, construir sin protagonismos. Y eso solo se logra con confianza, la cual se gana con presencia constante, respeto y coherencia.

En este sentido, Findeter ha sido clave. Porque no se trata solo de llegar a las grandes capitales. Turbo es uno de esos territorios que, durante años, ha reclamado presencia estatal integral, no solo con obras, sino con procesos. Ver hoy a nuestra entidad liderando iniciativas en regiones apartadas es una prueba de que el desarrollo territorial es posible cuando hay enfoque, voluntad y trabajo en equipo.

Barrios de Paz es un engranaje donde lo técnico, lo social y lo ambiental se articulan. Mientras los ingenieros diseñan y ejecutan las obras priorizadas, el equipo social cultiva sentido de pertenencia, y el componente ambiental recuerda que todo debe construirse con visión de sostenibilidad. Como dijo la ministra de Vivienda, Helga María Rivas: "El espacio público es algo colectivo; genera unión, diálogo, emprendimientos, alegría y deporte".

En Turbo, además, contamos con el compromiso activo de la Alcaldía, que participó en talleres, facilitó espacios y se involucró en cada etapa del proceso. Su presen-



Sandra Yaneth Gómez, trabajadora social de la Secretaría de Planeación de Turbo.



Estas obras brindan mucha seguridad a los peatones y a las personas discapacitadas", Istar Palacios, presidenta del barrio Monterrey 2.

cia no fue solo protocolaria, sino empática y cercana.

La feria social que cerró el proyecto fue la mejor evidencia de lo que sembramos juntos. Bajo el sol generoso de Turbo, las ideas que un día se escribieron en papel tomaron forma en estands llenos de color, aromas y sonrisas. Los emprendimientos locales brillaron con orgullo, mostrando saberes y talentos que siempre estuvieron ahí, esperando ser reconocidos.

Fue un día de celebración, pero también de confirmación: la comunidad no solo participó, se apropió del proceso. La feria no fue un cierre, sino una afirmación de que, cuando un territorio se siente escuchado, puede sostener su propio desarrollo. Porque Barrios de Paz no termina con una obra entregada, continúa en cada conversación, en cada alianza y en cada nueva idea que nace desde la gente, para la gente.

Hoy, al releer las ideas que

surgieron de aquel taller participativo, entiendo que construimos más que propuestas de negocio. Hablamos de emprendimientos, sí. De economía local y de sostenibilidad. Pero sobre todo, construimos comunidad. Activamos liderazgos dormidos, despertamos la creatividad colectiva, y reavivamos la esperanza en lo propio.

Y eso, en territorios donde el olvido ha sido frecuente, vale más que cualquier cifra. Porque cuando una comunidad se siente parte de un proceso, lo defiende, lo cuida y lo hace crecer.

Como gestora social, me honra ser parte de este camino. Sé que aún quedan talleres por realizar, voces por integrar y sueños por construir. Pero si algo me enseñó Turbo, es que cuando una comunidad se escucha, florece. Y en esas flores está la semilla de una paz duradera: la que nace del trabajo colectivo, se teje con justicia social y brota desde el corazón del territorio. 🌱



Findeter
Banca de Desarrollo Territorial

Voluntariado Findeter

En la Banca de Desarrollo Territorial nos preocupamos por la comunidad, por ello nuestros colaboradores se unen a un trabajo de voluntariado social en diferentes regiones de Colombia.

Llevamos bienestar y esperanza con acciones de cambio.

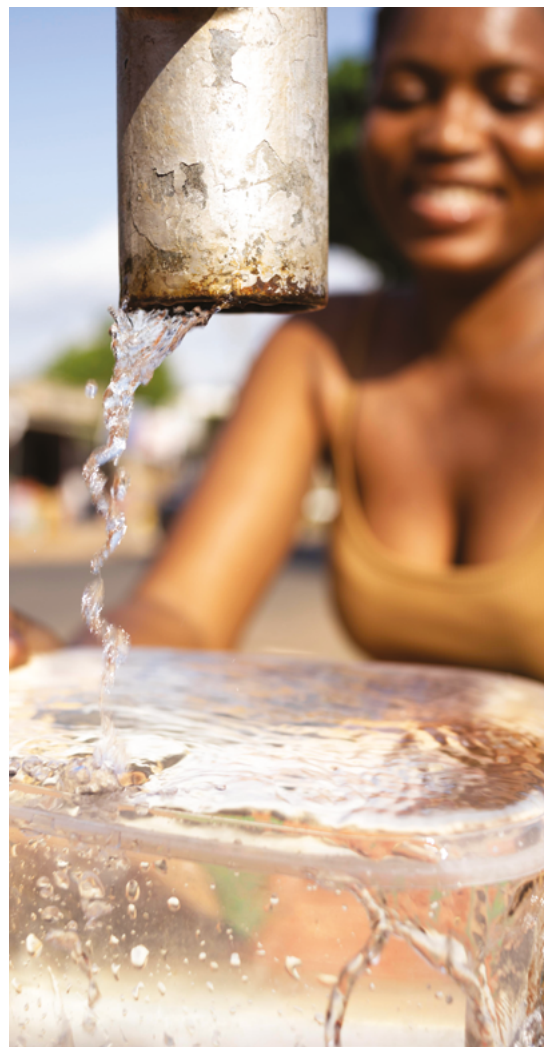


Gobierno de Colombia

En Findeter transformamos regiones. Conozca más:



LA LEY DE COMPETENCIAS: CLAVE PARA FORTALECER LA DESCENTRALIZACIÓN Y EL DESARROLLO TERRITORIAL



Por: Dirección de Estudios Económicos

El Gobierno nacional se prepara para presentar ante el Congreso de la República el proyecto de Ley de Competencias, que reglamentará los nuevos criterios de distribución del Sistema General de Participaciones (SGP) y redefinirá las responsabilidades y funciones de los entes territoriales, con el propósito de garantizar una gestión eficiente de los recursos públicos. Esta iniciativa se enmarca en el reciente Acto Legislativo que reformó el SGP, aumentando progresivamente las transferencias a las entidades territoriales hasta alcanzar el 39,5 % de los Ingresos Corrientes de la Nación (ICN) en un horizonte de 12 años, a partir de 2027.

ACTUALMENTE EL SGP REPRESENTA EL 26,8% DE LOS INGRESOS CORRIENTES DE LA NACIÓN

El SGP es el mecanismo mediante el cual el Gobierno nacional transfiere recursos financieros a los departamentos, distritos y municipios, con el fin de financiar la prestación de servicios esenciales como educación, salud, agua potable y otras asignaciones especiales. Para 2025, el monto asignado al SGP fue de COP 81,9 billones,

lo que equivale al 26,8 % de los Ingresos Corrientes de la Nación estimados para ese año¹. A mayo de 2025, se ha distribuido el 77,5 % de estos recursos, es decir, con COP 63,5 billones, entre las distintas entidades territoriales del país².

De acuerdo con lo establecido en la Ley 715 de 2001³, los recursos 2025 del SGP se han asignado principalmente a la prestación de servicios de educación, al régimen subsidiado en salud, al sector de agua potable y a los gastos de Propósito General (ver Tabla 1). En este último rubro, el 89 % de los recursos distribuidos —cerca de COP 8 billones— se destinó a gastos de Libre Destinación (funcionamiento, pago de deuda y pro-

¹ Ministerio de Hacienda y Crédito Público (2024). Decreto 1523 de 2024 por medio del cual "se decreta el presupuesto de rentas y recursos de capital y el presupuesto de gastos para la vigencia fiscal del 1° de enero al 31 de diciembre de 2025". Disponible en: <chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.presidencia.gov.co/Documents/241219-Decreto-1523-18-dic-MinHacienda.pdf>

² DNP (2025). Sistema de información y consulta de distribuciones de recursos territoriales - Sicodis. Disponible en: <https://sicodis.dnp.gov.co/login.aspx?ReturnUrl=%2f>

³ La Ley 715 de 2001, establece los porcentajes de transferencia de los recursos de la Nación a las entidades territoriales para financiar los servicios básicos en el marco del SGP.

Tabla 1. Ejecución sectorial del SGP (%)
Colombia. Ejecución a mayo de 2025

Sector	Participación/SGP
Educación	47,5 %
Salud	30,0 %
Agua Potable	6,6 %
Propósito General	14,2 %
Alimentación Escolar	0,6 %
Ribereños (Rio Magdalena)	0,1 %
Resguardos Indígenas	0,7 %
Fonpet Asignaciones Especiales	0,2 %

Fuente: Sicodis - DNP; elaborado por Findeter

yectos de inversión en sectores sin asignación específica) y de Libre Inversión (proyectos en sectores sin asignación específica).

DISTRIBUCIÓN REGIONAL DE LOS RECURSOS DEL SGP

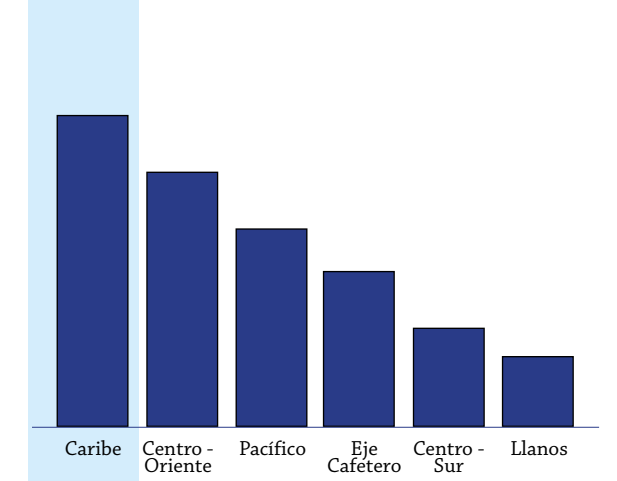
A nivel territorial, la mayor proporción de recursos del Sistema General de Participaciones se asigna a la región Caribe (18,2 %) y al Centro – Oriente (que incluye Cundinamarca, Boyacá, Santander y Norte de Santander), con un 15,6 %. En contraste, regiones como los Llanos recibieron apenas el 3,9 % del total en lo corrido del año (ver Gráfico 1).

De igual manera, los municipios clasificados en las categorías 3, 4, 5 y 6 cuentan con el 56,1 % de la distribución del SGP, al concentrar el 94,6 % de los municipios del país. En particular, los municipios de categoría 6 representan el 86,8 % del total y reciben el 41,5 % de los recursos (ver Tabla 2).

En contraste, los municipios de categoría especial, aunque representan solo el 0,5 % del total nacional, reciben el 15,1 % de los recursos del SGP. Junto con el Sistema General de Regalías (SGR), el SGP contribuye significativamente a dinamizar las economías regionales y a fortalecer la institucionalidad local.



Gráfico 1. Distribución del SGP (%) por región
Colombia. Ejecución a mayo de 2025



Fuente: Sicodis - DNP; elaborado por Findeter



COP 81,9

billones en 2025. Ese es el monto asignado al SGP, equivalente al 26,8 % de los Ingresos Corrientes de la Nación. A mayo de 2025 ya se ha distribuido el 77,5 % de estos recursos.

Para muchas entidades territoriales, especialmente aquellas en las categorías 3, 4, 5 y 6, estas transferencias representan su principal fuente de financiación.

UNA LEY DE COMPETENCIAS PARA POTENCIAR LA AUTONOMÍA TERRITORIAL

La futura Ley de Competencias debe fortalecer la autonomía de los gobiernos subnacionales y cerrar brechas sociales y territoriales. Para lograrlo, se propone establecer mecanismos que garanticen recursos específicos para el fortalecimiento institucional, al mismo nivel que las asignaciones sectoriales de educación, salud y agua

potable. Esto es especialmente relevante si se considera que el 91 % de los municipios del país pertenecen a las categorías 5 y 6.

Contar con recursos de destinación específica permitiría a estas entidades mejorar su capacidad de gestión de los recursos financieros disponibles, generar las condiciones para aumentar el recaudo tributario y avanzar en procesos como la actualización del catastro y los planes de ordenamiento territorial. Además, un mejor desempeño institucional facilitaría la articulación de proyectos con enfoque regional, como los ambientales de conservación de páramos, fuentes hídricas y selvas, replicando modelos como el de los municipios ribereños del río Magdalena. Esta financiación podría provenir del componente de Propósito General del SGP, reorientado con criterios estratégicos.

HACIA UNA DISTRIBUCIÓN MÁS EQUITATIVA DEL SGP

Tal como lo plantea la Misión de Descentralización, es necesario avanzar hacia una distribución más equitativa de los recursos del SGP⁴. Para ello, la Misión propone revisar el sistema actual de categorización municipal, incorporando no solo criterios poblacionales, de ingresos y condiciones básicas de vida, sino también factores como las vocaciones productivas, el estado de la conectividad vial y digital, y las particularidades geográficas de cada territorio.

El objetivo debe ser el reconocimiento de la heterogeneidad del país y garantizar una distribución más equilibrada que permita fortalecer regiones tradicionalmente

⁴ Departamento Nacional de Planeación (2024). Informe Final Misión de Descentralización. Disponible en: "chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://misiondescentralizacion.dnp.gov.co/SiteAssets/Paginas/MMXXIV/Informe%20final%20Mision%CC%81n%20de%20Descentralizacio%CC%81n.pdf



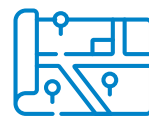
Florencia, Caquetá.

rezagadas, como la Orinoquía y la Amazonía (ver Gráfico 1). Bajo este enfoque, se podría promover una asignación más justa de los recursos, alineada con las necesidades y potencialidades reales de cada territorio.

UN SISTEMA DE TRANSFERENCIAS AL SERVICIO DEL DESARROLLO TERRITORIAL

Desde Findeter, como Banca de Desarrollo Territorial, respaldamos firmemente las iniciativas que promuevan una descentralización más efectiva, equitativa y eficiente. Una reforma al SGP es una oportunidad clave para redirigir los recursos hacia el cierre de brechas y potenciar la autonomía de los gobiernos locales.

Avanzar hacia un sistema de transferencias más justo y adaptado a las realidades territoriales del país es esencial para alcanzar un desarrollo sostenible e inclusivo. En ese propósito, Findeter seguirá siendo un aliado estratégico de las entidades territoriales, aportando conocimiento técnico, acompañamiento institucional y soluciones financieras para transformar los territorios desde la base. ■



91 %

de los municipios del país pertenecen a las categorías 5 y 6, por lo que requieren mayor apoyo financiero e institucional para fortalecer su autonomía y cerrar brechas territoriales.

Tabla 2. Participación en la distribución del SGP por categoría municipal
Colombia. Ejecución a mayo de 2025

Categoría municipio	Participación por tipo de categoría	Participación por distribución SGP
1	2,4%	19,5%
2	2,6%	9,3%
3	1,5%	3,1%
4	2,0%	6,7%
5	4,4%	4,8%
6	86,8%	41,5%
Especial	0,5%	15,1%

Fuente: Sicodis - DNP; elaborado por Findeter



Financiación que transforma

Cuando Findeter desembolsa un crédito de rescate o directo, está:

- Dando bienestar a una comunidad.
- Creando desarrollo económico.
- Promoviendo proyectos medioambientales.

Porque en Findeter financiamos para transformar regiones

MINISTERIO DE ECONOMÍA Y FINANZAS

A 10 AÑOS DE LOS ACUERDOS DE PARÍS: LA COP 30 EN LA AMAZONÍA

“He participado en COP en Egipto, en París, en Copenhague y sólo se habla de la Amazonía. Así que ¿por qué no celebrar la COP en la Amazonía?”
Luis Inácio Lula da Silva¹

Por:
Dirección de Estudios Económicos

La Conferencia de las Partes (COP) es el principal espacio de negociación internacional creado por la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) en 1992, donde los países miembros toman decisiones orientadas a implementar los compromisos globales para mitigar el cambio climático².

Entre el 10 y el 21 de noviembre de 2025, la ciudad amazónica de Belém, Brasil, será la sede de la COP

30. Esta edición genera gran expectativa debido al simbolismo de realizar el evento en la selva tropical más grande del mundo, responsable de absorber cerca del 50 % del carbono emitido por la actividad global³.

La COP 30 coincide con el décimo aniversario de los Acuerdos de París, firmados en la COP 21, en los que los países se comprometieron a limitar el incremento de la temperatura global a menos de 1,5 °C respecto a los niveles preindustriales. Sin embargo, en la última década⁴ las emisiones de dióxido de carbono han continuado en aumento, al igual que



Belém, Brasil, será sede de la COP 30 en noviembre de 2025, donde los países deberán presentar metas más ambiciosas y movilizar financiamiento para enfrentar el cambio climático.

la temperatura global. Por ejemplo, en Brasil durante 2024 se registró un incremento de 1,8° C⁵.

Las delegaciones que se reunirán en Belém deberán tomar decisiones significativas y vinculantes en varios frentes. En primer lugar, los países presentarán la actualización de sus Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC, por sus siglas en inglés). documento que reúne “los compromisos adquiridos por los países para combatir el cambio climático y alcanzar los objetivos del Acuerdo de París”⁶. Se espera que estas nuevas metas de reducción de emisiones de



En la COP 29 se estableció un Nuevo NQCG de transferencias anuales de USD 300.000 millones hasta 2035.



**COP 30:
RUMBO A
BELÉM**

Colombia presentará su nueva NDC e impulsará alianzas por el clima y la biodiversidad.



Gases de Efecto Invernadero (GEI) sean ambiciosas y cuenten con políticas y programas detallados para su cumplimiento.

Por otra parte, uno de los objetivos centrales de la COP 30, según Ana Toni, secretaria nacional de Cambio Climático del Ministerio de Ambiente de Brasil, es “movilizar USD 1,3 billones en dirección de los países en desarrollo y crear un plan que permita alinear los flujos financieros —públicos y privados, nacionales e internacionales— con los objetivos del Acuerdo de París”⁷.

En la COP 29 se estableció un Nuevo Objetivo Colectivo Cuantificado (NQCG por sus siglas en inglés) de transferencias anuales de USD 300.000 millones hasta 2035⁸ por parte de los países desarrollados. No obstante, este monto sigue siendo insuficiente frente a las necesidades globales de mitigación y persisten vacíos respecto a los compromisos y mecanismos para la entrega efectiva de los recursos. Por ello, se espera que la COP 30 logre avances en la definición de planes de mitigación y en la identi-

ficación de fuentes de financiamiento para su implementación.

Colombia participará en la COP 30 tras haber sido sede de la 16a Conferencia de las Partes sobre Biodiversidad en 2024, la cual contó con la asistencia de cerca de 23.000 personas⁹ y se consolidó como la más grande hasta la fecha en materia de protección de la naturaleza. El país buscará promover la sinergia entre “las plataformas de cambio climático y biodiversidad para poder avanzar hacia metas conjuntas”¹⁰.

Además, presentará la actualización de su NDC, que incorporará el conocimiento local y territorial en la definición de nuevas metas. Colombia también promoverá la participación activa de diversos sectores, incluyendo pueblos indígenas, comunidades afrodescendientes, campesinos y mujeres, en las discusiones que se desarrollarán en Belém como parte de la delegación nacional.

La realización de la COP 30 en la Amazonía representa una oportunidad histórica para fortalecer el liderazgo regional en la acción climática, avanzar en la protección de la biodiversidad y consolidar alianzas que permitan enfrentar los desafíos ambientales y sociales de la próxima década. 🇵🇷

- 1 Luis Inácio Lula da Silva. [LulaOficial] (26/05/2023). Belém do Pará fue la ciudad elegida por la ONU para albergar la COP 30 en 2025. Será un honor para Brasil recibir a representantes de todo el mundo en un estado de nuestra Amazonia. Estoy seguro de que @helderbarbalho y el pueblo de Pará están preparados para promover la mejor COP de la historia. [Tweet]. Disponible en: <https://x.com/lulaoficial/status/1662138405717786642?s=46&t=ztEGN5z1GxsVIPmo5may0A>.
- 2 Angelo, C. (s.f). COP: ¿qué es y por qué debería importarte? Disponible en: <https://sumauma.com/es/amazonario/cop-o-que-e-e-por-que-voce-deveria-se-importar-com-ela/>.
- 3 Antunes, C. (21/01/2025). COP-30: Brasil tiene que enfrentar la realidad. Disponible en: <https://sumauma.com/es/cop-30-o-brasil-precisa-cair-na-real/>.
- 4 Ibid.
- 5 Ibid.
- 6 UN Climate Change. [UN Climate Change]. (20/01/2023). ¿Qué son las contribuciones determinadas a nivel nacional? [Video]. Youtube. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Ccw7TfhhTjU&t=52s>.
- 7 Toni, A. (24/01/2025). Que la COP30 sea un punto de inflexión para el clima. En Project Syndicate. Disponible en: <https://www.project-syndicate.org/commentary/cop30-belem-brazil-must-be-climate-turning-point-by-ana-toni-2025-01/spanish>.
- 8 Obienu, C. (02/12/2024). COP 29: Avances y desafíos. En EcoAct. Disponible en: <https://eco-act.com/es/blog/cop29-avances-y-desafios/#:-:text=La%20COP29%20logr%C3%B3%20avances%20significativos,por%20sus%20siglas%20en%20ingl%C3%A9s>.
- 9 Ortiz, N. (05/11/2024). De la COP16 a la COP30: 5 temas que conectan la agenda climática y la de biodiversidad. Disponible en: <https://www.sei.org/perspectives/de-la-cop16-a-la-cop30-5-temas-que-conectan-la-agenda-climatica-y-la-de-biodiversidad/>.
- 10 Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. (26/03/2025). Colombia marca el rumbo con propuestas clave para la COP30. Disponible en: <https://www.minambiente.gov.co/colombia-marca-el-rumbo-con-propuestas-clave-para-la-cop30/>.

¿MÁS ENDEUDAMIENTO, MÁS DESARROLLO?



Un análisis técnico de la relación entre deuda pública y reducción de la pobreza monetaria y la desigualdad revela que, si bien el crédito puede ser una herramienta de transformación territorial, su efectividad depende de factores como el enfoque del gasto y la capacidad institucional.



Un estudio de Findeter analizó la relación entre deuda pública y reducción de pobreza y desigualdad en 23 departamentos del país entre 2010 y 2022, aportando evidencia para un debate clave en tiempos de restricción fiscal.

Sin embargo, como lo advierte la literatura económica, la relación entre deuda pública y mejoras en los indicadores sociales no es lineal. Factores de orden económico, social e institucional pueden influir en la dirección y magnitud de los efectos generados por el endeudamiento. De ahí que el análisis de esta relación sea fundamental en el contexto fiscal actual.

UN DEBATE QUE COBRA VIGENCIA EN TIEMPOS DE RESTRICCIÓN FISCAL

Consciente de estos matices y con el propósito de aportar insumos técnicos a la discusión sobre el crédito público como instrumento de desarrollo regional, la Dirección de Estudios Económicos de Findeter realizó una investigación que explora, desde una perspectiva cuantitativa, la relación entre los niveles de endeudamiento público y la evolución de la pobreza y la desigualdad a nivel departamental.

Para este análisis se construyó una matriz con información demográfica, social y económica de 23 departamentos del país, incluida Bogotá, para el periodo 2010-2022. A fin de mejorar la pertinencia comparativa, los departamentos fueron segmentados según su tamaño poblacional y sus ingresos corrientes. Así, el Grupo 1 está compuesto por los departamentos de categoría Especial y 1 (aquellos con mayor población e ingresos), mientras que

Cuadro 1. Clasificación de los departamentos por Grupo

GRUPO 1		GRUPO 2	
Departamento	Categoría	Departamento	Categoría
Antioquia	Especial	Caldas	2
Bogotá	Especial	Caquetá	4
Cundinamarca	Especial	Cauca	3
Valle del Cauca	Especial	Cesar	2
Bolívar	1	Chocó	4
Boyacá	1	Huila	2
Córdoba	1	La Guajira	4
Meta	1	Magdalena	2
Nariño	1	Quindío	3
Norte de Santander	1	Risaralda	2
Santander	1	Tolima	2
Atlántico	1		

Fuente: Findeter

el Grupo 2 reúne los de categorías 2, 3 y 4 (Cuadro 1).

¿CUÁL ES LA RELACIÓN ENTRE EL ENDEUDAMIENTO PÚBLICO, LA POBREZA Y LA DESIGUALDAD?

A partir de una combinación de análisis descriptivo y modelación econométrica con datos panel, el estudio examinó dos relaciones clave: entre endeudamiento y pobreza, y entre endeudamiento y desigualdad, diferenciando los resultados para cada grupo de departamentos.

En el caso del Grupo 1, los hallazgos revelan una relación positiva y estadísticamente significativa entre el nivel de endeudamiento, (medido como el cociente Deuda/PIB) y la pobreza monetaria. Esto sugiere que un mayor endeudamiento se asociaría con un aumento en la incidencia de la pobreza en estos departamentos. Este hallazgo plantea una pregunta clave: ¿En qué se deberían invertir los recursos de la deuda pública?



Más empleo, menos pobreza

El estudio confirma que la tasa de ocupación es un factor clave: a mayor empleo, menor pobreza monetaria, sin importar el nivel de endeudamiento territorial.

Algunos economistas coinciden en que, para que el endeudamiento impacte positivamente en la calidad de vida, los recursos deben dirigirse hacia sectores estratégicos como la infraestructura social o el fortalecimiento de capacidades institucionales locales. En contraste, para el Grupo 2 —departamentos de categorías 2, 3 y 4— no se identificó una relación estadísticamente significativa entre el endeudamiento y la pobreza. Sin embargo, en ambos grupos, el análisis mostró una relación inversa entre la tasa de ocupación y la pobreza monetaria: a mayor

proporción de personas empleadas, menor es la incidencia de la pobreza monetaria. Este hallazgo muestra que la creación de puestos de trabajo, impulsada por la inversión pública, es un factor determinante en la mejora de las condiciones de vida en los territorios.

En cuanto a la desigualdad, el estudio no encontró una correlación estadísticamente significativa entre el endeudamiento y el índice de Gini. No obstante, se identificó una relación inversa entre el Índice de Equidad e Inclusión Social (IEIS) —que combina indicadores de salud, educación y acceso a servicios públicos— y la desigualdad medida por el Gini. Este resultado sugiere que invertir en infraestructura social es una vía efectiva para reducir la desigualdad regional.



INVERSIÓN ESTRATÉGICA PARA LA EQUIDAD

Aunque no se halló una relación directa entre endeudamiento y desigualdad, el análisis reveló una relación inversa entre el Índice de Equidad e Inclusión Social (IEIS) y el índice de Gini. Este hallazgo sugiere que dirigir recursos hacia infraestructura social —educación, salud y servicios públicos— puede ser una vía efectiva para cerrar brechas y promover un desarrollo territorial más inclusivo.

ENDEUDARSE SÍ, PERO CON CRITERIO Y VISIÓN DE DESARROLLO

La investigación desarrollada por la Dirección de Estudios Económicos de Findeter señala que el endeudamiento de las administraciones departamentales puede ser una herramienta para impulsar el desarrollo, especialmente cuando se invierte en infraestructura social y en la creación de las condiciones para ampliar el mercado laboral. Sin embargo, su impacto real sobre la pobreza y la desigualdad depende de múltiples factores, entre ellos, la calidad del gasto y la capacidad de ejecución de los entes territoriales.

Más allá del marco normativo, los hallazgos del estudio insisten en la necesidad de considerar el contexto económico al momento de endeudarse. Contraer deuda durante periodos de recesión puede tener efectos contracíclicos —como la protección del empleo y la estabilización de la economía local—, mientras que hacerlo en

momentos de expansión puede provocar presiones sobre tasas de interés y precios.

Además, la gestión responsable de la deuda pública requiere evaluar la capacidad de pago a mediano y largo plazo. Un endeudamiento excesivo, sobre todo en gobiernos subnacionales, puede generar tensiones fiscales que comprometan la sostenibilidad financiera e incluso afecten la prestación de servicios públicos esenciales. Tal como lo sugiere el modelo econométrico, un desbalance de este tipo puede revertir los avances logrados en la lucha contra la pobreza y la desigualdad.

En definitiva, el endeudamiento público no debe ser descartado, sino redefinido como una herramienta de política útil para el desarrollo sostenible, siempre y cuando se oriente hacia sectores estratégicos, con capacidad de generar empleo y transformar la estructura económica de los territorios. Solo así podrá tener efectos



↓
Panorámica de Necoclí, Antioquia.



↑
Tunja, Boyacá



Foto: Findeter

positivos tanto inmediatos —sobre los ingresos de los hogares— como estructurales, contribuyendo a reducir de forma duradera las brechas sociales y económicas del país.

DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES HACIA ADELANTE

El análisis de la relación entre endeudamiento, pobreza y desigualdad sugiere que este instrumento debe manejarse con cautela. Persisten desafíos estructurales asociados a la limitada capacidad institucional de algunos departamentos para planear, ejecutar y evaluar proyectos financiados con deuda. A esto se suma el riesgo de

que, en contextos de expansión económica, un aumento desmedido del crédito genere presiones fiscales que comprometan la sostenibilidad a mediano plazo. También es relevante la necesidad de fortalecer la transparencia y la rendición de cuentas, de manera que los recursos se traduzcan efectivamente en bienes y servicios públicos de calidad.

Al mismo tiempo, existen oportunidades relevantes. El endeudamiento bien dirigido puede funcionar como herramienta contracíclica en periodos de recesión, contribuyendo a proteger el empleo y estabilizar economías locales. De

igual forma, permite financiar proyectos de infraestructura social y de servicios básicos que, a largo plazo, reducen desigualdades y promueven convergencia regional.

En suma, el crédito público territorial no debe entenderse como una solución automática a los problemas de desarrollo, sino como un mecanismo condicionado por la calidad de la inversión, la capacidad de gestión y el contexto económico en el que se utilice. Solo bajo estas premisas podrá cumplir un papel efectivo en la reducción de la pobreza y en la construcción de un desarrollo más equilibrado entre regiones. 🇨🇴

“LA PAZ SE CONSTRUYE CUMPLIENDO LA PALABRA EMPEÑADA”



En diálogo con la Revista

Territorios, Pablo Pardo, viceministro de Poblaciones y Territorios Excluidos y Superación de la Pobreza, y hasta hace poco director del Fondo de Programas Especiales para la Paz –Fondo Paz–, comparte su experiencia en la implementación de proyectos que han transformado comunidades golpeadas por la violencia. Desde la co-construcción con las comunidades, la articulación institucional y el apoyo de aliados estratégicos como Findeter, el funcionario resalta avances, aprendizajes y desafíos de la política de paz total.

Durante su gestión en Fondo Paz impulsó iniciativas que hoy son referentes en la construcción de paz territorial. Con proyectos en educación, salud, vías, sustitución de economías ilícitas y fortalecimiento comunitario, logró generar confianza en poblaciones históricamente olvidadas. En esta entrevista, reflexiona sobre los logros alcanzados en regiones como Nariño y el Bajo Calima, la importancia de la articulación interinstitucional y el papel fundamental de Findeter como aliado estratégico. Asimismo, aborda los retos que asume desde el Ministerio de Igualdad y Equidad para seguir transfor-



El Estado ha asumido múltiples compromisos que no se han cumplido, y esas deudas históricas son causa de muchas de las violencias que aún persisten.

mando la realidad de las poblaciones más excluidas del país.

REVISTA TERRITORIOS: Durante su gestión al frente del Fondo de Programas Especiales para la Paz – Fondo Paz–, se impulsaron proyectos estratégicos en regiones en las que avanzan procesos de construcción de paz territorial. ¿Cómo se identificaron las necesidades prioritizadas en estos territorios y cuáles fueron las estrategias para abordarlas?

PABLO PARDO: Lo primero es reconocer que, aunque este Gobierno ha puesto un énfasis especial en algunos territorios con el propósito de llegar a acuerdos de paz con grupos armados y organizaciones criminales, las demandas comunitarias han existido desde siempre. El Estado ha asumido múltiples compromisos que no se han

cumplido, y esas deudas históricas son causa de muchas de las violencias que aún persisten.

Desde Fondo Paz partimos de ese acumulado de demandas insatisfechas, al que se sumaron nuevas necesidades derivadas del conflicto armado. La instrucción del presidente fue clara: el cambio significa cumplir la palabra empeñada. En esa línea, nuestra labor consistió en materializar compromisos y responder a las expectativas de las comunidades. Al menos en los territorios donde intervenimos, podemos decir que ese mandato se ha cumplido.

Las necesidades son muchas y la tarea principal es generar un ambiente de esperanza, especialmente en las comunidades más afectadas por la violencia. Iniciar un proceso de paz no es sencillo y sostenerlo es aún más complejo; llegar a acuerdos, como lo ha hecho este

Gobierno, es todavía más retador. Las comunidades han sido históricamente engañadas, olvidadas y testigos de repetidos incumplimientos por parte del Estado, lo que ha generado desconfianza.

Por eso, lo primero ha sido acercarnos a ellas, identificar las ausencias y poner en marcha acciones que funcionen como catalizadores de nuevas ilusiones. El objetivo es que vuelvan a creer. Hoy, cuando llegamos a los territorios, encontramos que la esperanza se ha reavivado gracias al cumplimiento de compromisos concretos, pequeños en apariencia pero transformadores, comparables con una acupuntura que dinamiza los procesos de paz territorial.

REVISTA TERRITORIOS: Findeter, como socio estratégico de Fondo Paz, ha venido apoyando la ejecución de proyectos que fortalecen el acceso a la educación, la salud, el desarrollo productivo y la conexión vial en zonas afectadas por el conflicto armado. ¿Cómo se enmarcan los proyectos que actualmente se ejecutan en el logro y mantenimiento de la paz de estos territorios y cómo contribuyen a la política de paz total del Gobierno nacional?

PABLO PARDO: Lo más importante es destacar la apuesta por el trabajo colaborativo, lo que hemos llamado el todos ponen. La paz no es competencia exclusiva del Estado: deben participar el Gobierno nacional, los gobiernos departamentales y municipales, las comunidades y todas las instituciones que logremos articular. Se trata de un ejercicio de co-construcción en el que cada actor asume su corresponsabilidad.



La paz no es competencia exclusiva del Estado: deben participar el Gobierno nacional, los gobiernos departamentales y municipales, las comunidades y todas las instituciones que logremos articular.



Pablo Pardo llegó al Viceministerio de Poblaciones y Territorios Excluidos y Superación de la Pobreza, luego de haber liderado el Fondo de Programas Especiales para la Paz –Fondo Paz–.

En ese camino, hemos encontrado aliados con diferentes niveles de aporte. Uno de los más significativos ha sido Findeter, cuyo papel resultó determinante para acelerar procesos en los que el tiempo es clave. Ejecutar acciones de corto plazo genera confianza y fortalece el vínculo de las comunidades con la política de paz. La alianza con Findeter permitió avanzar con mayor celeridad y consolidar equipos de trabajo que establecieron un diálogo directo con las comunidades.

Es importante señalar que, en muchos territorios, las comunidades solo aceptan proyectos bajo sus propios criterios. Allí logramos un diálogo fluido que responde a la instrucción del Presidente: que las comunidades sean artífices de su desarrollo y que los recursos se distribuyan de manera equitativa. Hoy son ellas mismas las que ejecutan los proyectos, y ese es el resultado más valioso de la labor conjunta con Findeter.



No siempre se requiere construir grandes infraestructuras para transformar vidas: basta con garantizar derechos básicos.”
— Pablo Pardo



REVISTA TERRITORIOS: Hablemos de casos puntuales: el departamento de Nariño y el proceso de coconstrucción de paz territorial que se está llevando a cabo allí y que presenta avances importantes. Usted ha venido desempeñando dos papeles fundamentales: uno, como delegado del Gobierno nacional en la mesa de diálogo y, el segundo, hasta hace poco, como director del fondo que financia planes, programas e iniciativas por la paz. ¿Cuáles han sido los factores que han permitido tales avances, qué actores han sido fundamentales y qué retos enfrenta actualmente?

PABLO PARDO: Nariño tiene una particularidad: allí convergen pueblos indígenas, comunidades afrodescendientes, campesinos y colonos. Esa diversidad cultural y geográfica —que abarca desde la Sierra hasta el Pacífico y la Amazonía— hace compleja la interlocución, pero también enriquece el proceso. Hemos logrado generar confianza y, por eso, es quizás la región donde más avances se han alcanzado, gracias a la rapidez con que pusimos en marcha acciones concretas.

A menudo, desde los cascos urbanos o incluso desde el nivel nacional, no se dimensiona lo que ocurre en territorio. No siempre se requiere construir grandes infraestructuras para transformar vidas: basta con garantizar derechos básicos.

Otra iniciativa clave es Caminos Comunitarios para la Paz, en la que las propias comunidades constru-

yen sus vías terciarias, fortaleciendo así el tejido social. En educación, avanzamos en el mejoramiento de 35 instituciones educativas de tres municipios y ya proyectamos una segunda fase.

Un hito especial es la nueva sede de educación superior del Telembí en Barbacoas, que beneficiará a cerca de 5.000 estudiantes del Pacífico. Este logro, resultado de una lucha histórica de las comunidades y los estudiantes, se hace realidad más de un siglo después de que se fundara la Universidad de Nariño. Gracias al trabajo conjunto con Findeter, ya iniciaron las obras. Además, con la misma universidad, se puso en marcha la sede Mar Agrícola en Tumaco y se proyecta la Universidad del Charco, consolidando así la seccional del Pacífico.

Todo esto responde a una visión clara: transformar realidades garantizando derechos. Y, en pleno siglo XXI, eso también significa conectividad. Hay comunidades que aún no pueden usar un celular por falta de infraestructura. Cerrar esas brechas es parte de la paz: asegurar que las personas tengan acceso a sus derechos más básicos. Eso es, en esencia, construir paz en los territorios.

REVISTA TERRITORIOS: El Bajo Calima, en Buenaventura, ha sido una zona emblemática en los esfuerzos de construcción de paz y Findeter también fue un socio estratégico. ¿Qué aprendizajes dejó la experiencia de trabajar en este territorio y cómo se logró involucrar a la comunidad en los procesos de transformación?

PABLO PARDO: El Bajo Calima representa uno de los mayores desafíos, tanto por su historia como por la profunda huella de violencia que ha

vivido. Durante más de 18 años, sus comunidades sufrieron desplazamientos forzados y debieron vivir en condiciones precarias en albergues y bodegas del casco urbano de Buenaventura. Allí enfrentaron no solo la desprotección del Estado, sino también la violencia de grupos y bandas criminales.

Este Gobierno, en el marco de los diálogos sociojurídicos, asumió dos apuestas fundamentales: primero, evitar que los desplazados fueran instrumentalizados; y segundo, promover el retorno y la transformación territorial en sus comunidades de origen. Llegar al Bajo Calima fue un reto por la precariedad de la infraestructura y la persistencia del conflicto, que ha hecho que muchos prefieran darle la espalda a esta realidad.

Decidimos entrar y, con el respaldo de Findeter, logramos un aliado dispuesto a dialogar con las comunidades, reconocer su idiosincrasia y trabajar desde su cultura. Esa cercanía fue clave para avanzar con rapidez y facilitar procesos. Hoy se construyen centros comunitarios que también funcionan como refugios en situaciones de violencia, y se mejoran instituciones educativas para evitar que los estudiantes deban desplazarse largas distancias en lancha, con los riesgos que ello implica. Incluso, se entregaron embarcaciones que garantizan movilidad y seguridad en medio de la conflictividad.

Esa intervención integral —que incluye infraestructura, educación, transporte y tejido social— permitió avanzar en la transformación del Bajo Calima. Aunque el proceso de paz que facilitó la entrada al territorio terminó, la apuesta continúa, porque la paz no puede depender de la decisión de un

actor armado. La paz es una decisión colectiva, que involucra a las comunidades, a las autoridades locales y a este Gobierno, que tomó la determinación de entrar y permanecer allí.

REVISTA TERRITORIOS: Uno de los retos del país en la búsqueda de la paz es transitar de economías ilícitas a economías lícitas. Usted decidió, de la mano de la Dirección de Sustitución de Cultivos y de Findeter, apostarle a esta estrategia. ¿Cómo se diseñaron los proyectos para garantizar su sostenibilidad y lograr la aceptación de la población?

PABLO PARDO: Si la paz es difícil, la sustitución de cultivos ilícitos lo es aún más. Este Gobierno heredó un programa que fracasó por incumplimientos reiterados, lo que profundizó la desconfianza de las comunidades. Pedirle a una familia que abandone el único sustento que le permite educar a sus hijos o asegurar el mínimo vital no es sencillo; la realidad es que muchas personas ingresaron a la economía ilícita por necesidad.

Nuestra apuesta ha sido demostrar que es posible llegar a acuerdos sostenibles con las comunidades. A través del diálogo social, hoy en el Catatumbo se avanza en la erradicación voluntaria dentro de la estrategia Renacer, liderada por la Dirección de Sustitución de Cultivos. Gracias a este trabajo, se han comprometido más de 20.000 hectáreas a sustituir entre Nariño y Putumayo, 15.000 en la Costa Pacífica, 5.000 en la subregión de Abades y otras 5.000 en Putumayo.

No ha sido un proceso sencillo: acordar qué sustituir, garantizar una cadena de valor que compita con la coca y mantener el consenso comunitario exige semanas y meses

de planeación. Sin embargo, hemos persistido. Hoy, desde el Viceministerio, la instrucción es volcarnos a estos territorios para asegurar que la sustitución funcione. Si es necesario llevar alimentos, lo haremos; si se requiere atender a poblaciones específicas, también. Lo fundamental es no repetir los errores del pasado.

La orientación del Presidente ha sido clara: debemos cumplirle a la gente. Nuestra misión como servidores públicos es honrar la palabra empeñada y demostrar que el Estado sí puede transformar realidades con coherencia y compromiso.

REVISTA TERRITORIOS: Mirando hacia el futuro y ahora desde su papel como viceministro de Poblaciones y Territorios Excluidos y Superación de la Pobreza, ¿cuáles considera que son los principales desafíos y oportunidades que enfrenta su cartera para transformar las realidades de la población que atiende el Ministerio de Igualdad y Equidad, y qué aprendizajes de su experiencia en el Fondo Paz pueden replicarse?

PABLO PARDO: Este ministerio era una necesidad histórica para el país. Colombia es uno de los países más desiguales del mundo, con profundas brechas económicas y sociales, y en ese contexto se requería una institución capaz de abordar la exclusión de manera estructural. Aunque algunos cuestionen hoy su continuidad, la verdad es que antes era inconcebible que no existiera un Ministerio de Igualdad y Equidad.

Desde aquí se están atendiendo poblaciones que han sufrido con mayor fuerza la exclusión, herencia de un Estado centralista. Comunidades afro en el Pacífico, pueblos indígenas, habitantes de



“La paz es una decisión colectiva, que involucra a las comunidades, a las autoridades locales y a este Gobierno, que tomó la determinación de entrar y permanecer allí”.



Inauguración del CDI Granito de Oro en Suárez, Cauca. Este proyecto fue liderado por Fondo Paz con la asistencia técnica de Findeter.

La Guajira, la población LGBTQ+, campesinos y juventudes encuentran ahora un espacio de representación y dignificación. Un tema central es el de la mujer, concebida como eje de desarrollo y prioridad transversal de este Gobierno.

Además, sobre este viceministerio recaen temas tan urgentes como el agua y la alimentación. Estamos dando la batalla para que la garantía de una alimentación digna se reconozca como un derecho fundamental, al mismo nivel de las grandes reformas sociales en curso. Igualmente, trabajamos con el Ministerio de Vivienda para garantizar acceso permanente y de calidad al agua potable, pues aún hay comunidades que solo reciben agua una vez por semana y durante pocas horas.

En este esfuerzo, la articulación será clave. Sabemos que contaremos nuevamente con aliados estratégicos como Findeter para avanzar en estos propósitos. El país necesita concurrencia institucional, y desde este Gobierno seguiremos trabajando hasta el último día de nuestro mandato. El reto es no solo cumplir las metas que nos propusimos, sino también dejar un legado que garantice la continuidad de un verdadero cambio por la vida. 🇨🇴





Contáctenos

Sede Principal

Bogotá
(601) 623 0311 / 0388
Línea nacional gratuita:
01-8000-116622
correspondencia@findeter.gov.co

Regional Centro

Oficina Bogotá
(601) 623 0311 / 0388
regional.bogota@findeter.gov.co

Oficina Neiva
(608) 871 0093 Ext 4101
311 532 5385
regional.neiva@findeter.gov.co

Regional Caribe

Oficina Barranquilla
(605) 385 4185
320 490 2593
regional.barranquilla@findeter.gov.co

Oficina Cartagena
findeter.cartagena@findeter.gov.co

Regional Nororiental

Oficina Bucaramanga
regional.bucaramanga@findeter.gov.co

Oficina Cúcuta
300 565 4935

Regional Noroccidental

Oficina Medellín
(604) 604 6570 Ext. 5106
314 336 4910
regional.medellin@findeter.gov.co

Oficina Montería
regional.monteria@findeter.gov.co

Regional Pacífico

Oficina Cali
304 539 6066
regional.cali@findeter.gov.co

Regional Eje Cafetero

Oficina Pereira
320 490 2594
regional.pereira@findeter.gov.co



Cada región tiene una historia que merece ser contada. En Findeter trabajamos con las voces del territorio para desarrollar soluciones reales que transforman vidas.

Escuchar, apoyar y ejecutar con los territorios es nuestro compromiso con un desarrollo sostenible e inclusivo.

